

## Mantenimiento y cambio de lengua en Galicia: el ritmo de la desgalleguización en los últimos cincuenta años

MAURO A. FERNANDEZ

### INTRODUCCION

La bibliografía sociolingüística ha destacado con frecuencia la alta correlación existente entre la aceleración del proceso de abandono de las lenguas llamadas minoritarias y el incremento de la urbanización y de la movilidad social.

Aunque la evolución de cada proceso de sustitución lingüística difiere, como es natural, por razones históricas, geográficas, políticas, étnicas, religiosas, etc., se pueden señalar, sin embargo, tendencias y etapas comunes para la mayoría de los mismos<sup>1</sup>. En la sustitución de las lenguas de la periferia española por el castellano, señala Ninyoles tres direcciones esenciales que corresponden a tres estados diferentes de la sociedad. La primera dirección es horizontal y selectiva. En esta etapa "la recepción del castellano sigue una dirección de tipo *horizontal* (= el idioma dominante desplaza al otro idioma dentro de un mismo estrato) y *selectiva* (= en un sentido excluyente)" (pág. 167). La sustitución se produce solamente en la nobleza, en el marco de una sociedad estamental en la que "las formas de diferenciación social, y fundamentalmente el idioma usado por los distintos niveles, tienden a ser *fijos*, rígidamente compartimentalizados" (pág. 172). La ruptura de la sociedad estamental pone en marcha mecanismos de emulación, entrando así en una dirección descendente que lleva a que abandonen su lengua sectores de la burguesía, clases medias y pequeña burguesía urbana. Finalmente se entra en una dirección

---

<sup>1</sup> Para estas tendencias en Europa véase especialmente Van der Plank (1978). Para Estados Unidos es fundamental el libro de Fishman, Nahirny, Hofman y Hayden (1966). En Fishman (ed.) (1972 a; 1972 b; 1978) hay secciones dedicadas al estudio del mantenimiento y cambio lingüísticos, que contienen artículos sobre diversos países. El núm. 25 de la *I.J.S.L.* está íntegramente dedicado a este tema.

totalizadora, en la que “el cambio lingüístico se independiza en parte del fenómeno de movilidad ascendente (...) y ha desbordado sus anteriores límites gracias al perfeccionamiento instrumental de la política asimilista durante las últimas décadas” (pág. 167).

En líneas generales, estas etapas son bastante adecuadas para la descripción de la progresiva sustitución del gallego por el castellano<sup>2</sup>. Pero en los últimos años se ha producido en Galicia un proceso de convergencia de dos fenómenos de signo contrario, proceso que afecta de modo importante a la conducta y a las actitudes lingüísticas<sup>3</sup>. Según G. Rojo (1981):

De un lado, la castellanización que había venido acompañando al ascenso en la escala social (...) se ha acelerado y extendido a sectores a los que no había afectado anteriormente. (...) En otra dirección han actuado tres procesos distintos que apuntan al mismo resultado final. De un lado, la galleguización de quienes, como resultado de una castellanización realizada una o dos generaciones antes, tenían el castellano como primera lengua. En segundo lugar, la regalleguización (o descastellanización) de los que en un momento anterior de su vida habían abandonado el gallego como medio habitual de expresión. Por último, el mantenimiento en su lengua originaria (...) de quienes, en las circunstancias vigentes hace diez años, habrían abandonado el uso normal del gallego. (pág. 293).

La correlación mencionada en el párrafo inicial de este trabajo nos llevaría a esperar en los últimos años una aceleración de lo que Alonso Montero (1973) denominó, con acierto expresivo, “la escalada de la desgalleguización”. Sin embargo, los procesos a los que se refiere G. Rojo nos llevan a esperar lo contrario: un descenso del ritmo de la desgalleguización.

Pretendemos en este trabajo cuantificar los procesos de desgalleguización y regalleguización<sup>4</sup> en las dos últimas generaciones. El balance de ambos procesos nos permitirá medir el ritmo de sustitución lingüística en las dos generaciones consideradas.

<sup>2</sup> Véanse Alonso Montero (1973), Chacón Calvar (1979), M. Fernández (1978 a, 1980).

<sup>3</sup> Además de Rojo (1981) véanse Alonso Montero (1973), M. Fernández (1978 a).

<sup>4</sup> El término regalleguización, tal como lo emplea G. Rojo, se refiere a un cambio intrageneracional. Tal como lo usamos en este trabajo está más próximo de lo que G. Rojo denomina galleguización, aunque incluimos no sólo los casos en los que se pasa del uso exclusivo del castellano en una generación a algún uso del gallego en la siguiente, sino también los casos en los que el uso del gallego se intensifica al pasar de una generación a otra.

Los datos proceden de una investigación iniciada en mayo de 1981, centrada específicamente en las actitudes lingüísticas de los escolares, que incluía, además, una parte dedicada al conocimiento y utilización del gallego y del castellano<sup>5</sup>. En nuestro análisis utilizamos las respuestas de los niños a preguntas sobre la lengua utilizada en diversas situaciones por ellos, por sus padres y por sus abuelos. Las preguntas fueron presentadas con cinco opciones de respuesta: sólo castellano, más castellano que gallego, ambas igual, más gallego que castellano y sólo gallego.

La muestra consta de 837 niños de las escuelas del municipio de Santiago. De las nueve escuelas elegidas, dos son urbanas del centro de la ciudad, cuatro son urbanas de barrio y tres son rurales. Las dos urbanas del centro y dos de las de barrio son privadas; las cinco restantes son estatales. Los niños de la muestra pertenecían a los cursos 5<sup>o</sup>, 6<sup>o</sup> y 7<sup>o</sup> de E.G.B. y representan, aproximadamente, el 20% de los alumnos que en el año académico 1980-81 estaban matriculados en esos cursos, en el municipio.

#### CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

Según Lieberson (1980), la mejor forma de cuantificar el mantenimiento y el abandono lingüísticos cuando los datos disponibles proceden de un único momento en el tiempo —como en nuestro caso— es partir de los cambios en la lengua materna de la población, ya que la lengua materna es una característica invariante en las personas, mientras que el uso puede variar en una misma persona en el transcurso de su vida. Creemos, sin embargo, que cuando los datos proceden de niños que informan, además de sobre sí mismos, sobre el resto de su familia, el procedimiento sugerido por Lieberson dista bastante de ser el mejor. No creemos que sean fiables las respuestas de los niños a preguntas sobre la lengua inicial de sus padres y abuelos, pues en el caso, nada improbable, de que no estén seguros tenderán a responder basándose en los usos lingüísticos que observan en sus mayores, con lo que se introduce, sin posibilidad de controlarlo, aquello que precisamente se quiere evitar: las varia-

<sup>5</sup> Esta investigación fue financiada por el INCIE a través del ICE de la Universidad de Santiago. Participaron en la elaboración de los materiales y en la recogida de datos Alicia Risso, Inés Ruibal y José Manuel Cornejo. Enrique Horta y Ginés Fernández, del Centro de Cálculo de la Universidad de Santiago, prestaron una valiosa ayuda. Guillermo Rojo y Alicia Risso leyeron una versión anterior de este trabajo; a ellos debo valiosas sugerencias.

ciones en el uso que, con el paso del tiempo, se producen dentro de una misma generación.

Cuantificar la desgaleguización a partir de los cambios en la lengua materna exige contar con respuestas suministradas directamente por las generaciones que se pretende comparar. Al no contar con esas respuestas, se podrían utilizar los datos de otras encuestas realizadas entre la población adulta, pero hacerlo así en Galicia puede llevarnos a una grave distorsión de la realidad, ya que el retroceso sufrido en los últimos años por el gallego en cuanto lengua materna es considerablemente mayor que su retroceso en el uso.

En efecto, según el informe FOESSA (1970) el 76% de las amas de casa encuestadas tuvo como lengua inicial el gallego, y según los datos de Ayestarán y de la Cueva (1974), lo tuvo el 84% de las amas de casa de la provincia de Pontevedra; en esta última encuesta el porcentaje más bajo de gallego-hablantes iniciales se da en Vigo, con el 64%, porcentaje que es todavía claramente favorable al gallego. En nuestra muestra, en cambio, tiene el gallego como lengua inicial solamente el 25,8% de los niños, frente a un 55,8% que aprendió a hablar primero en castellano y un 18,4% que aprendió simultáneamente en las dos lenguas. Cruzando la lengua materna con la clase social, controlada por el tipo de hábitat, el porcentaje mayor de gallego-hablantes iniciales en nuestra muestra se da, como era de esperar, en la clase social baja rural con un 48,3%, porcentaje muy distante de los que resultan de las otras encuestas mencionadas. Partir de la lengua materna nos llevaría, pues, a la conclusión de que en los últimos años se ha incrementado enormemente el proceso de desgaleguización. Sin embargo, como intentaremos mostrar, existen otros datos que indican que lo que ha sucedido ha sido precisamente lo contrario: el ritmo de desgaleguización de los niños en relación con sus padres es menor que el de éstos en relación con los abuelos.

La distorsión que se introduciría al partir de la lengua materna se debe a que ésta en Galicia *no determina* la conducta lingüística de la población, aunque sea, sin duda, un factor importante. La escasa distancia entre los sistemas lingüísticos gallego y castellano, junto con la imposibilidad de evitar el contacto con ambos, lleva a que la mayoría de la población actual sea bilingüe. En concreto, el 86,5% de los niños de la muestra afirma que puede mantener una conversación en gallego, y puede hacerlo en castellano el 98,7%. Pero, además, el 82% de los niños cuya lengua materna es el castellano puede hablar en gallego, y puede hacerlo en castellano el 96,2% de los niños cuya lengua materna es el gallego (Fernández, 1982).

El cuadro I del apéndice muestra la importante asociación que existe entre la lengua inicial de los niños y la lengua que hablan con sus padres; pero muestra también que alrededor del 50% de los niños usan, en diversos grados, la otra lengua al hablar con sus padres<sup>6</sup>.

Con ser muy importante la asociación entre la lengua materna y el uso, todavía lo es más la existente entre los usos lingüísticos familiares de generaciones sucesivas. El cuadro II del apéndice presenta el cruce de la lengua hablada por los padres entre sí con la hablada por los niños con sus padres.

El mayor grado de asociación se refleja en la magnitud de  $\chi^2$  al cuadrado y, especialmente, en la de los coeficientes que implican una reducción proporcional en el error<sup>7</sup>.

Si la mayor parte de los niños pueden usar ambas lenguas y si sólo alrededor del 50% usan como única lengua de relación con sus padres la lengua materna, parece evidente que partir de ésta nos llevaría a una sobrevaloración de la desgaleguización.

Establecida la pertinencia de los usos lingüísticos como variable más adecuada que la lengua materna para cuantificar los procesos de galeguización y desgaleguización, son necesarias algunas consideraciones más antes de proceder al análisis de los datos.

La primera se refiere a las variaciones en el uso condicionadas por los dominios o ámbitos de actuación. En el caso del gallego, como en el de tantas otras lenguas de las llamadas minoritarias, el uso disminuye a medida que se pasa de los ámbitos menos formales a los más formales.

<sup>6</sup> El hecho de que el 9% de los niños que tienen como lengua materna el castellano usen sólo o preferentemente gallego en la relación con sus padres indica que la estrategia seguida por éstos no es la del abandono lingüístico. Como ha señalado González Blasco (1979), se trata más bien de evitar las dificultades escolares que puede tener el niño cuya lengua materna es el gallego: "... l' on trouve fréquemment des parents galegophones qui apprennent à leurs enfants à parler en espagnol —il faut néanmoins signaler que très souvent ces mêmes parents s' adressent à leurs enfants en galicien une fois qu' ils sortent de la petite enfance, vers l' age de 3-4 ans" (pág. 9).

<sup>7</sup> Lambda y coeficiente de incertidumbre asimétricos, con el uso de los niños como variable dependiente. Aunque la diferencia entre los dos coeficientes de incertidumbre es menor que la que existe entre las dos lambdas, es más fiable usar el coeficiente de incertidumbre, ya que tiene en cuenta la distribución de todo el cuadro, mientras que lambda se calcula a partir de la categoría modal. Por la misma razón, los dos coeficientes de incertidumbre son menores que las respectivas lambdas. Todos estos coeficientes indican el incremento de nuestra capacidad de predicción de una variable cuando conocemos la otra. Por ejemplo, lambda del cuadro I quiere decir que nuestra capacidad para predecir el uso lingüístico de los niños con el padre mejora en un 27% cuando conocemos la lengua materna.

Ruiz Fuentes y Pérez Vilariño (1977) lo han puesto de relieve en una muestra de adultos, G. Rojo (1979) en una de maestros, y lo mismo hemos podido constatar en los niños de nuestra muestra (Fernández, 1982). Lógicamente, la comparación entre generaciones habrá de establecerse a partir de un ámbito común a todas ellas, por lo que hemos elegido el dominio familiar, que es el que tiene mayor utilización del gallego y el que abarca —salvo excepciones— la mayor parte de la actuación lingüística de los niños. Resulta difícil encontrar, aun dentro de este ámbito, situaciones exactamente comparables, debido a las diferencias de roles en el interior de la familia. No existe este problema al comparar las lenguas habladas entre sí por los abuelos y por los padres, pero en el caso de los niños es necesario elegir entre:

- a) la lengua hablada por ellos entre sí, es decir, con sus hermanos;
- b) la hablada con los padres;
- c) la hablada con los abuelos.

Ninguna de estas posibilidades es estrictamente igual al tipo de relación que establecen entre sí los padres o los abuelos. El porcentaje más elevado de utilización del gallego por los niños se da en la relación con sus abuelos, pero parece razonable suponer que, en general, la mayor parte del intercambio lingüístico de los niños en el ámbito familiar se da en la relación con sus padres y con sus hermanos. Como la correlación entre el uso de las lenguas en estas dos últimas situaciones es muy elevada<sup>8</sup>, daría igual elegir cualquiera de ellas; pero como es probable que una parte importante de la interacción entre hermanos sea ajena al ámbito doméstico (amigos, escuela, etc.), elegimos la lengua hablada con los padres, conscientes de la asimetría que así se introduce.

La segunda consideración se refiere a la dificultad, ya mencionada, de separar el cambio intrageneracional del intergeneracional, cuando los datos proceden de un único momento en el tiempo. Un observador completamente ajeno a la realidad gallega y poco familiarizado con los procesos de sustitución lingüística podría deducir de nuestros datos que, dada la alta correlación que se observa entre el uso del gallego y la pertenencia actual a diversas generaciones, el uso del gallego aumenta con la edad y, por consiguiente, predecir que los más jóvenes irán incrementando su utilización del gallego a media que su edad vaya aumentando. La mejor forma de evitar tan disparatada conclusión sería disponer de datos sobre

<sup>8</sup>  $J_i$  al cuadrado = 1194,99541. Coeficiente de contingencia = 0,76687. Considerando ambas variables como ordinales,  $\gamma$  = 0,85858. Considerándolas como variables de intervalos,  $R$  de Pearson = 0,82379.

el uso de padres y abuelos cuando tenían la edad de los niños de nuestra muestra, es decir, hace treinta y sesenta años respectivamente. Sin embargo, en el caso del gallego se puede prescindir de tales exigencias metodológicas, ya que, si bien no existen los datos cuantitativos necesarios, existen numerosos testimonios que muestran: primero, que el balance final de los cambios que se producen dentro de cada generación es desfavorable al gallego y, segundo, que cada generación habla menos gallego que la anterior. Si aceptamos que en Galicia los cambios intra e intergeneracionales van en la misma dirección, se puede afirmar que los primeros son una de las causas de los segundos y, por consiguiente, los cambios intergeneracionales incluyen los intrageneracionales. Tomando como punto de origen el momento en que los abuelos aprenden a hablar, habrá una desgalleguización en esa generación que, en lo que al ámbito familiar se refiere, no es probable que continúe tras la formación de su pareja familiar. Este cambio intrageneracional tiene como resultado que la generación siguiente use menos gallego (cambio intergeneracional). A esta pérdida transmitida se sumará un nuevo cambio intrageneracional, y así sucesivamente. Es posible, pues, frente a lo que afirma Lieberson (1980) estimar el ritmo de sustitución lingüística a partir de datos sobre uso recogidos en un único momento en el tiempo, cuando los procesos intra e intergeneracionales actúan en el mismo sentido, ya que lo importante en este caso no es deslindar lo que se debe a cada uno sino el resultado de su acción conjunta<sup>9</sup>.

Una última observación: no existen en los datos obtenidos diferencias apreciables entre el comportamiento lingüístico de los niños con el padre y con la madre, ni siquiera cruzando ambas variables con el hábitat, tipo de colegio, sexo, lugar de nacimiento, clase social, edad, lengua hablada por los padres entre sí y lengua hablada por los abuelos entre sí. Por consiguiente, cualquiera de estas dos variables puede tomarse como representativa de la conducta lingüística con los padres en general. La que se utiliza en el análisis que sigue es la lengua hablada con el padre.

---

<sup>9</sup> En la generación de los niños, naturalmente, el cambio intrageneracional no ha hecho más que comenzar. Pero creemos que es un error pensar que los cambios intrageneracionales duran toda la vida. Ya hemos indicado que, en lo que al ámbito familiar se refiere, no es probable que haya cambios después del establecimiento de la relación de pareja.

## ANALISIS

Las veinticinco casillas de que consta cada uno de los cuadros en los que se cruzan los usos lingüísticos de dos generaciones hacen necesaria alguna forma de simplificación de los datos. Cada cuadro puede reducirse a tres datos de la siguiente manera: la diagonal que va de la casilla 1.1 a la casilla 5.5 contiene los casos en los que el uso que hace de las lenguas una generación es idéntico al de la precedente. Sumando los porcentajes sobre el total (el cuarto dato de cada casilla) se obtendrá el porcentaje de mantenimiento lingüístico. La misma suma efectuada con las casillas que están situadas por encima de la diagonal nos indicará el porcentaje de desgalleguización de una generación en relación con la precedente. El porcentaje de regalleguización se obtiene con la suma de las casillas situadas por debajo de la diagonal.

En el gráfico I<sup>10</sup> presentamos los resultados de esta reducción. En él observamos cómo los niños mantienen en mayor proporción la conducta lingüística de sus padres que éstos la de los abuelos. Asimismo, disminuye bastante el porcentaje de desgalleguización y se duplica el de regalleguización al pasar de los padres a los niños. Las diferencias son estadísticamente significativas<sup>11</sup>. No obstante, la regalleguización es en ambos casos muy inferior a la desgalleguización, de lo que se reduce que en el porcentaje de mantenimiento pesa bastante más el mantenimiento del castellano que el del gallego. Ello se observa claramente en los gráficos II y III<sup>12</sup>, en los que figuran los porcentajes correspondientes a cada una de las categorías en las que está dividido el uso. Las dos categorías extremas ("sólo castellano" y "sólo gallego") son las

<sup>10</sup> El gráfico está elaborado a partir de los cuadros II y III del apéndice.

<sup>11</sup> Aunque todas las respuestas hayan sido suministradas por los niños, la índole de las preguntas permite considerar a los padres y a los niños como muestras independientes. Tenemos así una muestra de 837 padres cuyo grado de mantenimiento y abandono cuantificamos a partir de la lengua que hablan con sus esposas (dando por supuesta la reciprocidad de los usos lingüísticos en el seno de la pareja) en comparación con la que hablan o hablaban sus padres (es decir, los abuelos de los niños) entre sí, y una muestra de 837 niños cuyo grado de mantenimiento y abandono lingüísticos cuantificamos a partir de la lengua que hablan con su padre, en comparación con la que éste habla con su esposa. La hipótesis nula es que los grados de mantenimiento y abandono no varían al pasar de abuelos a padres y de padres a hijos. Ji al cuadrado es 37,68, significativa al nivel de 0,0001. La fuerza de la relación, sin embargo, no es muy grande, pues ajustando ji al cuadrado al número de casos obtenemos una V de Cramer de 0,15.

<sup>12</sup> Gráficos elaborados a partir de los cuadros II y III del apéndice.

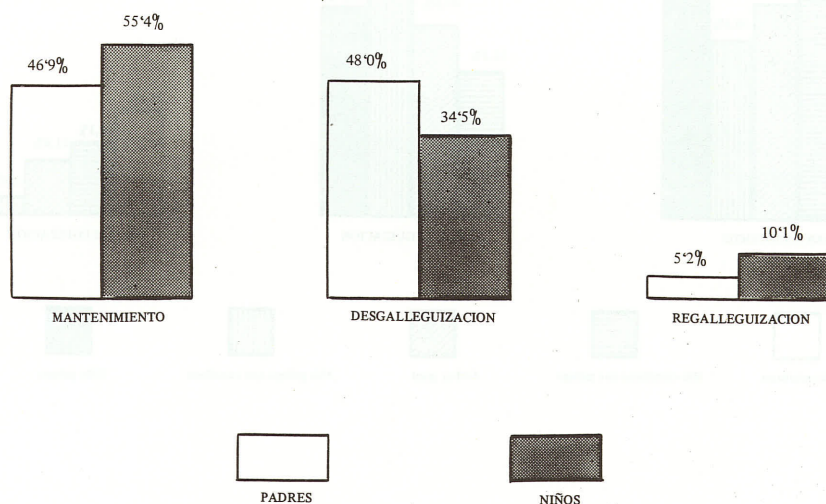


Gráfico I.— *Porcentajes de mantenimiento y abandono lingüísticos (total de la muestra)*

que presentan un mayor porcentaje de mantenimiento, tanto al pasar de abuelos a padres (gráfico II) como de padres a hijos (gráfico III); pero la distancia entre ambas es muy grande: un 86,1% de los padres procedentes de familias en las que se utilizaba únicamente el castellano mantienen el uso exclusivo de esa lengua, mientras que, en el extremo opuesto, sólo un 49,4% mantiene el uso exclusivo del gallego. Con ser menor, también es importante la distancia entre las categorías extremas en los niños: un 76,8% de los niños cuyos padres utilizan exclusivamente el castellano se mantienen en esa lengua, frente a un 54,3% que mantienen el uso exclusivo del gallego.

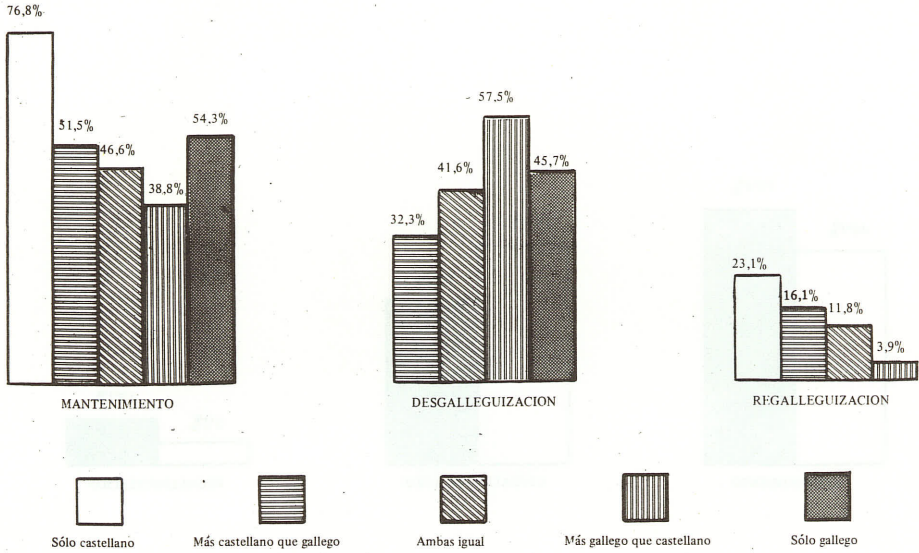


Gráfico II.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los niños en cada categoría de uso*

Obviamente, en las categorías extremas el proceso de cambio sólo puede darse en una dirección, por lo cual las diferencias entre el mantenimiento de las dos generaciones equivalen exactamente a las diferencias en la regalleguización (mayor en los niños) y en la desgalleguización (mayor en los padres), corroborando lo que se observaba en los porcentajes globales (gráfico I). En dos de las categorías restantes (“más gallego que castellano” y “ambas igual”) se observa una regalleguización ligeramente mayor en los padres que en los niños, pero que queda suficientemente compensada por el mayor mantenimiento en estos últimos y por su menor desgalleguización. Todos estos datos parecen apuntar a una disminución del ritmo de abandono del gallego en la última generación.

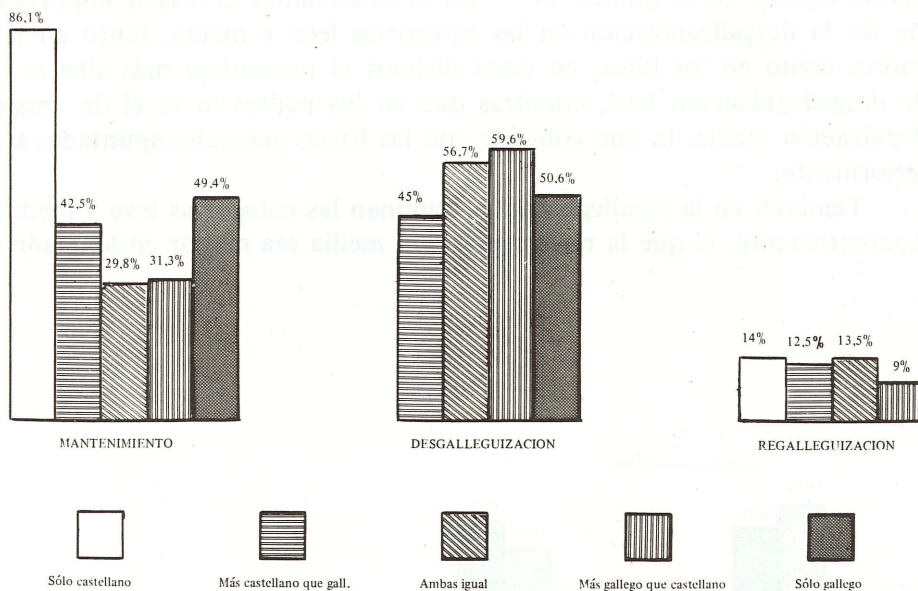


Gráfico III.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los padres en cada categoría de uso*

Es necesario aclarar que con los términos regalleguización y desgalleguización no nos referimos a un abandono total de la lengua usada por la generación anterior. Así pues, el porcentaje de desgalleguización de la categoría “sólo gallego” incluye a todos los que pasan a cualquiera de las categorías restantes. El análisis de los reajustes que se producen en cada una de las categorías nos llevaría a una casuística difícilmente asimilable, por lo que nos limitaremos a ver cómo se distribuyen los que no mantienen el uso exclusivo de una lengua.

Denominamos *desgalleguización total* al paso del uso exclusivo del gallego en una generación al uso exclusivo del castellano en la siguiente; *desgalleguización intensa*, al paso a la categoría “más castellano que gallego”; *desgalleguización media*, al paso a un uso equilibrado de las dos lenguas, y *desgalleguización leve*, al paso a la categoría “más gallego que

castellano". En dirección contraria, los mismos adjetivos indican el grado de regalleguización.

Los porcentajes correspondientes a cada una de estas nuevas categorías figuran en el gráfico IV<sup>13</sup>. En él observamos la mayor importancia de la desgalleguización en las categorías leve y media, tanto en los padres como en los hijos; en éstos últimos el porcentaje más alto es el de desgalleguización leve, mientras que en los padres lo es el de desgalleguización media, lo que coincide con las líneas generales apuntadas anteriormente.

También en la regalleguización dominan las categorías leve y media. Aparentemente, el que la regalleguización media sea mayor en los padres

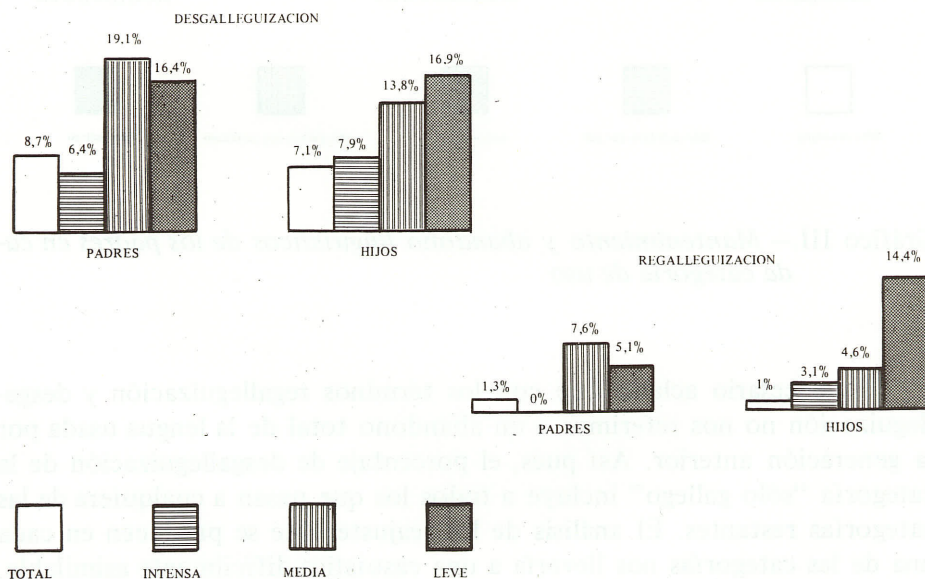


Gráfico IV.— *Intensidad del cambio lingüístico. Desgalleguización*

<sup>13</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros II y III del apéndice.

que en los niños va en contra de la dirección general señalada; no obstante, hay que tener en cuenta el menor grado de mantenimiento del castellano en los niños, lo que nos permite concluir que la regaleguización es superior en estos últimos, aunque la categoría modal sea en ellos la regaleguización leve.

Lo importante de todo esto es ver cómo el cambio de lengua se produce de una manera gradual en ambas direcciones, si bien es importante constatar que los cambios totales, aun siendo escasos, son más abundantes a favor del castellano que del gallego.

Podemos considerar la escala de la variable uso como una escala de intervalos, asignando un valor de cero al uso exclusivo del castellano, 0,25 a los que usan más castellano que gallego, 0,50 al uso de ambas lenguas por igual, 0,75 a los que usan más gallego que castellano y 1,00 al uso exclusivo del gallego. La medida de cada generación puede considerarse como un *índice de uso* que va de cero a uno. El índice de uso de los abuelos es 0,76 y el de los padres 0,54 (gráfico V<sup>14</sup>). La diferencia entre los índices de uso de dos generaciones sucesivas es el *índice de cambio*<sup>15</sup>, también entre cero y uno, que es en este caso 0,22. Tomando el índice de cambio como denominador de una fracción cuyo numerador es el índice de uso de la segunda generación de cada par que se compara, obtenemos el número de generaciones que tardaría en consumarse el cambio máximo posible —en este caso la desaparición del gallego como lengua familiar— si el ritmo de cambio se mantuviese constante. El cociente resultante (0,54/0,22) es 2,45; es decir, de haberse mantenido el ritmo de desgalleguización que va de abuelos a padres, hace unos quince años se podría haber hecho la predicción de que el gallego tardaría dos generaciones y media en desaparecer del ámbito doméstico, con lo que en este momento quedarían dos generaciones de gallego hablantes, en el supuesto —evidentemente erróneo— de que el uso de esta lengua estuviese uniformemente distribuido a través del hábitat y de las clases sociales. Ahora bien, de haberse mantenido ese ritmo, el índice de utilización esperado en los niños sería 0,32; el índice obtenido a partir de nuestros datos es, en cambio, 0,42, y el índice de cambio de padres a hijos es 0,12, considerablemente más bajo que el obtenido al pasar de abuelos a padres. El cociente (0,42/0,12) indica que, de mantenerse constante este ritmo

<sup>14</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros II y III del apéndice.

<sup>15</sup> Este índice es idéntico al RCI (rate of change index) propuesto por Johnson (1976) para medir los cambios lingüísticos dentro de una lengua, aunque la fórmula de cálculo que utilizamos es diferente, así como el ámbito de su aplicación.

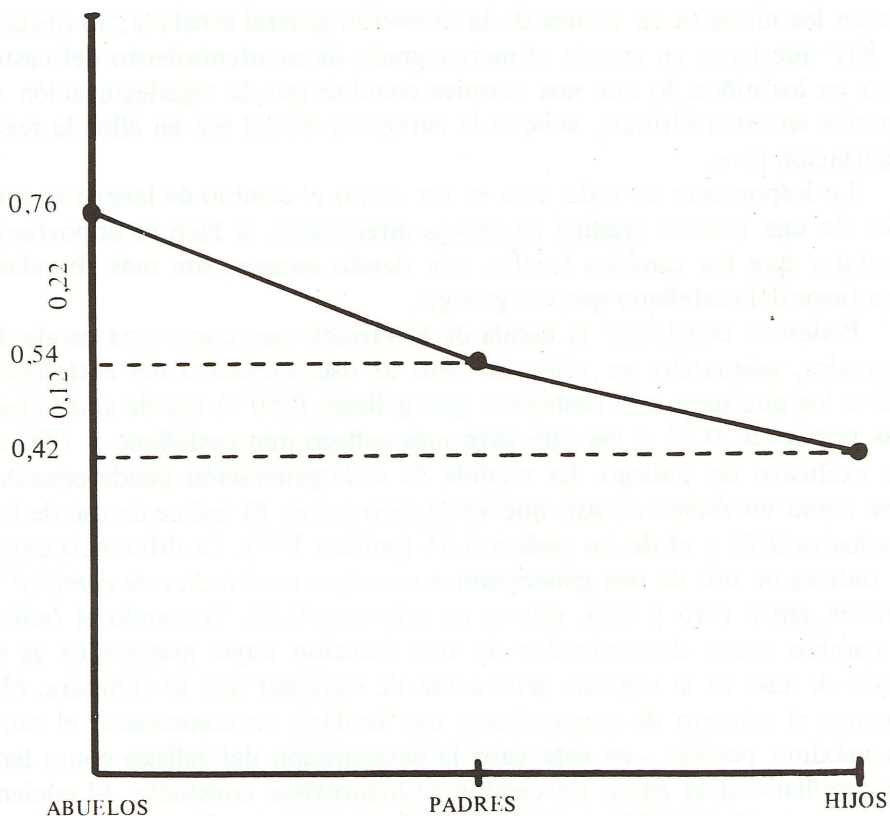


Gráfico V.— *Índices de uso y de cambio*

de cambio, y en el supuesto, ya mencionado, de distribución uniforme del uso, el gallego tardará tres generaciones y media en desaparecer como lengua de la familia, lo que representa una “ganancia” de una generación y media en comparación con lo que era previsible hace quince años a partir del ritmo de cambio de abuelos a padres.

Como es evidente que el uso del gallego no se distribuye uniformemente, sino que está correlacionado con el tipo de hábitat y con las clases sociales<sup>16</sup>, es necesario calcular y analizar los índices controlando estas variables.

<sup>16</sup> Véanse Alonso Montero (1973), Ayestarán y de la Cueva (1974), Ruiz Fuentes y Pérez Vilariño (1977), M. Fernández (1982).

Como en nuestra encuesta no preguntamos por el lugar de nacimiento de los abuelos, hemos estimado el tipo de hábitat de los mismos a partir del lugar de nacimiento de los padres, de la siguiente manera: se puede suponer que si tanto el padre como la madre de los niños rurales de nuestra muestra nacieron en una aldea, los abuelos pertenecen a un hábitat rural. Del mismo modo, si ambos padres de los niños urbanos de la muestra nacieron en la ciudad, los abuelos pertenecían a un hábitat urbano en el momento de esos nacimientos, independientemente de cuál fuese su procedencia. Tenemos así una submuestra de 371 niños, de los que 189 (el 50,9%) son rurales y cuyos padres y abuelos también lo son. Son urbanos 182 niños, así como sus padres y abuelos.

Los porcentajes de mantenimiento, desgalleguización y regalleguización para esta muestra reducida figuran en el gráfico VI<sup>17</sup>. Comparan-

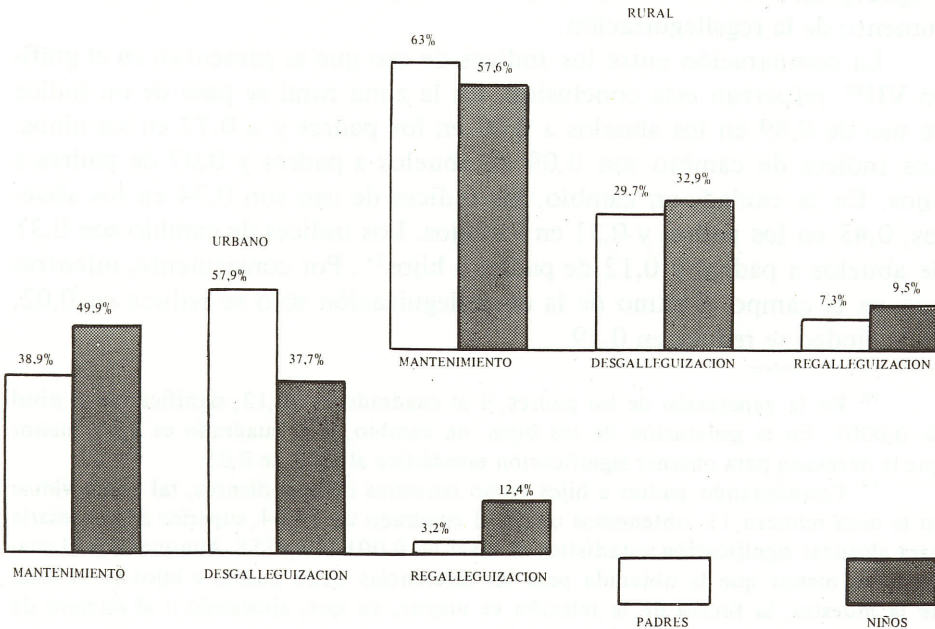


Gráfico VI.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos según el habitat*

<sup>17</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros IV-A, IV-B, V-A y V-B del apéndice.

do los dos tipos de hábitat en cada generación (cada columna de la parte superior con la correspondiente de la parte inferior), observamos grandes diferencias en la generación de los padres, con una desgalleguización mucho mayor y un mantenimiento mucho menor en la ciudad que en el campo. En la generación de los hijos, en cambio, los porcentajes rurales y los urbanos están mucho más próximos y las diferencias no tienen significación estadística<sup>18</sup>. Pero comparando las dos generaciones en cada tipo de hábitat (cada columna con la adyacente) observamos que los porcentajes de los niños rurales están muy próximos a los de los padres, en contraste con las importantes diferencias que se observan en la ciudad, en la que disminuye considerablemente la desgalleguización, aumenta el mantenimiento y se cuadruplica la regalleguización, al pasar de padres a hijos. Las diferencias son estadísticamente significativas<sup>19</sup>.

Podemos afirmar, por consiguiente, que la disminución del ritmo de la desgalleguización en la última generación se debe a la contribución de la ciudad. En el campo se observa, de hecho, un ligero aumento de la desgalleguización en los hijos, apenas compensado por el también ligero aumento de la regalleguización.

La comparación entre los índices de uso que se presentan en el gráfico VII<sup>20</sup> refuerzan esta conclusión. En la zona rural se pasa de un índice de uso de 0,89 en los abuelos a 0,80 en los padres y a 0,72 en los niños. Los índices de cambio son 0,09 de abuelos a padres y 0,07 de padres a hijos. En la ciudad, en cambio, los índices de uso son 0,74 en los abuelos, 0,43 en los padres y 0,31 en los hijos. Los índices de cambio son 0,31 de abuelos a padres y 0,12 de padres a hijos<sup>21</sup>. Por consiguiente, mientras que en el campo el ritmo de la desgalleguización sólo se reduce en 0,02, en la ciudad se reduce en 0,19.

<sup>18</sup> En la generación de los padres,  $\chi^2$  al cuadrado es 30,12, significativa al nivel de 0,0001. En la generación de los hijos, en cambio,  $\chi^2$  al cuadrado es 2,36, menor que la necesaria para obtener significación estadística al nivel de 0,05.

<sup>19</sup> Considerando padres e hijos como muestras independientes, tal como vimos en la nota número 11, obtenemos una  $\chi^2$  al cuadrado de 19,04, superior a la necesaria para alcanzar significación estadística al nivel de 0,001 (13,815). Aunque la  $\chi^2$  al cuadrado es menor que la obtenida para las diferencias entre padres e hijos en el total de la muestra, la fuerza de la relación es mayor, ya que, ajustando  $\chi^2$  al número de casos,  $V$  de Cramer es 0,23. (cfr. nota 11).

<sup>20</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros IV-A, IV-B, V-A y V-B del apéndice.

<sup>21</sup> Si en vez de formar una submuestra para asegurar la asignación correcta del tipo de hábitat a los abuelos, partimos del total de la muestra asumiendo que los abuelos pertenecen (o pertenecían) al mismo tipo de hábitat que el actual de padres y niños, estos índices varían muy poco.

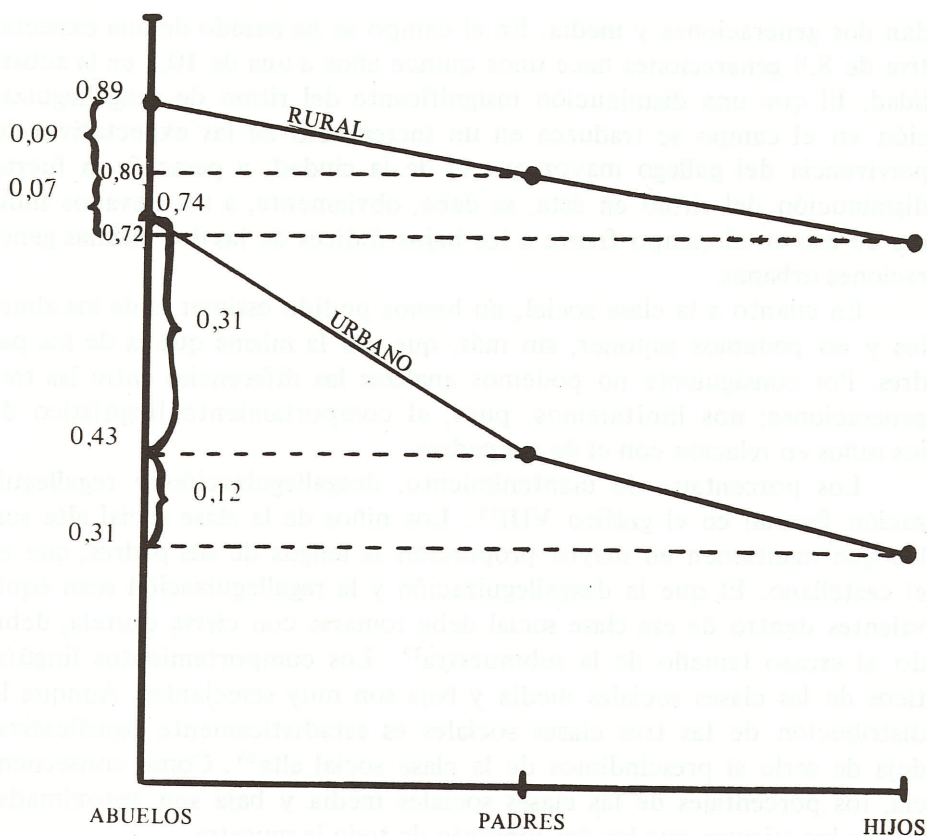


Gráfico VII.— *Indices de uso y de cambio según el habitat*

Obsérvese que, en términos absolutos, la desgaleguización de los niños es mayor en la ciudad que en el campo (aunque muy ligeramente y, como ya dijimos, sin significación estadística). Pero lo realmente importante es que en la ciudad se ha reducido tanto el ritmo de desgaleguización que se ha situado casi al mismo nivel que el del campo (0,12 frente a 0,07), en marcada contraposición a lo sucedido en la generación de los padres (0,31 frente a 0,09).

De haberse mantenido el ritmo de cambio que se observa en la ciudad al pasar de abuelos a padres, quedaría una generación y media de gallego hablantes en el ámbito familiar, plazo del que habría que descontar de diez a quince años (las edades entre las que oscilan los niños de nuestra muestra). En cambio, de mantenerse constante el ritmo actual, que-

dan dos generaciones y media. En el campo se ha pasado de una expectativa de 8,8 generaciones hace unos quince años a una de 10,3 en la actualidad. El que una disminución insignificante del ritmo de desgalleguización en el campo se traduzca en un incremento de las expectativas de pervivencia del gallego mayor que el de la ciudad, a pesar de la fuerte disminución del ritmo en ésta, se debe, obviamente, a los elevados índices de uso en el campo frente a los bajos índices de las dos últimas generaciones urbanas.

En cuanto a la clase social, no hemos podido estimar la de los abuelos y no podemos suponer, sin más, que sea la misma que la de los padres. Por consiguiente no podemos analizar las diferencias entre las tres generaciones; nos limitaremos, pues, al comportamiento lingüístico de los niños en relación con el de sus padres.

Los porcentajes de mantenimiento, desgalleguización y regalleguización figuran en el gráfico VIII<sup>22</sup>. Los niños de la clase social alta son los que mantienen en mayor proporción la lengua de sus padres, que es el castellano. El que la desgalleguización y la regalleguización sean equivalentes dentro de esa clase social debe tomarse con cierta cautela, debido al escaso tamaño de la submuestra<sup>23</sup>. Los comportamientos lingüísticos de las clases sociales media y baja son muy semejantes. Aunque la distribución de las tres clases sociales es estadísticamente significativa, deja de serlo si prescindimos de la clase social alta<sup>24</sup>. Como consecuencia, los porcentajes de las clases sociales media y baja son aproximadamente los mismos que los del conjunto de toda la muestra.

Los índices de uso y de cambio (gráfico IX<sup>25</sup>) son los siguientes: en la clase social alta el índice de uso es el mismo en los padres y en los hijos: 0,12; el índice de cambio es, por consiguiente, cero. En la clase social media se pasa de un índice de uso de 0,43 en los padres a 0,28 en los hijos; el índice de cambio es, pues, 0,15, lo que permite prever una pervivencia del gallego en esa clase social durante casi dos generaciones. En la clase social baja los índices de uso son 0,71 en los padres y 0,59 en los

<sup>22</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros VI-A, VI-B y VI-C del apéndice.

<sup>23</sup> Como puede observarse en el cuadro VI-A del apéndice, solamente hay 59 niños en la muestra pertenecientes a esta clase social. Obsérvese, además, que siete de los nueve niños que se regalleguizan lo hacen levemente (pasan a la categoría "más castellano que gallego").

<sup>24</sup> Para la totalidad del gráfico, ji al cuadrado es 13,30, que con cuatro grados de libertad es significativa al nivel de 0,01. Prescindiendo de la clase social alta, ji al cuadrado es 2,58, no significativa al nivel de 0,05.

<sup>25</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros VI-A, VI-B y VI-C del apéndice.

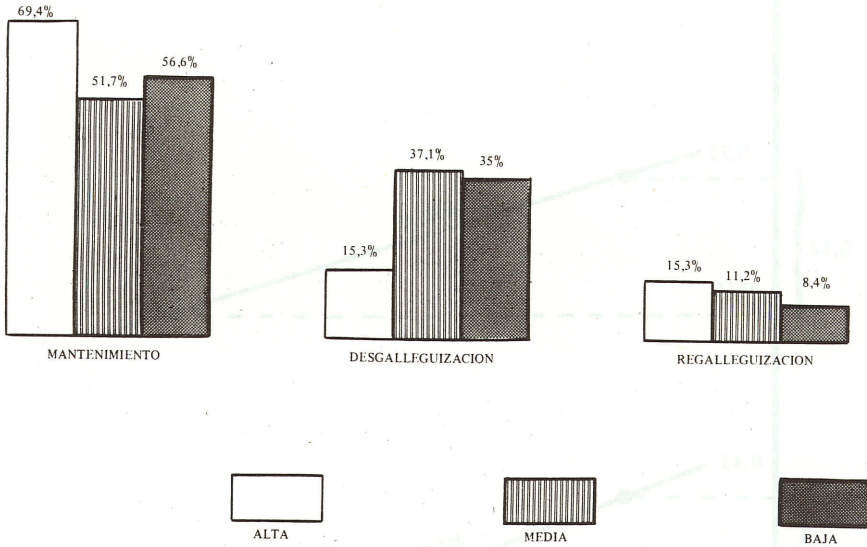


Gráfico VIII.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los niños según la clase social*

hijos; el índice de cambio es 0,12, lo que permite predecir una pervivencia del gallego en esa clase social durante cinco generaciones, manteniendo el ritmo actual de desgalleguización.

Los niños de clase social alta de la muestra pertenecen todos ellos a un hábitat urbano, al que pertenece asimismo el 89,9% de los niños de clase media; por consiguiente, los porcentajes e índices correspondientes a la clase media urbana serán semejantes a los obtenidos para el conjunto de dicha clase social, pero habrá que comprobar si sucede lo mismo en los pocos niños de clase media rural. La clase social baja está integrada por un 49,8% de niños urbanos y un 50,2% de niños rurales; pero estos últimos son el 84,8% del total de alumnos encuestados en el hábitat rural; por consiguiente, los porcentajes e índices de la clase social baja rural serán semejantes a los obtenidos para el con-

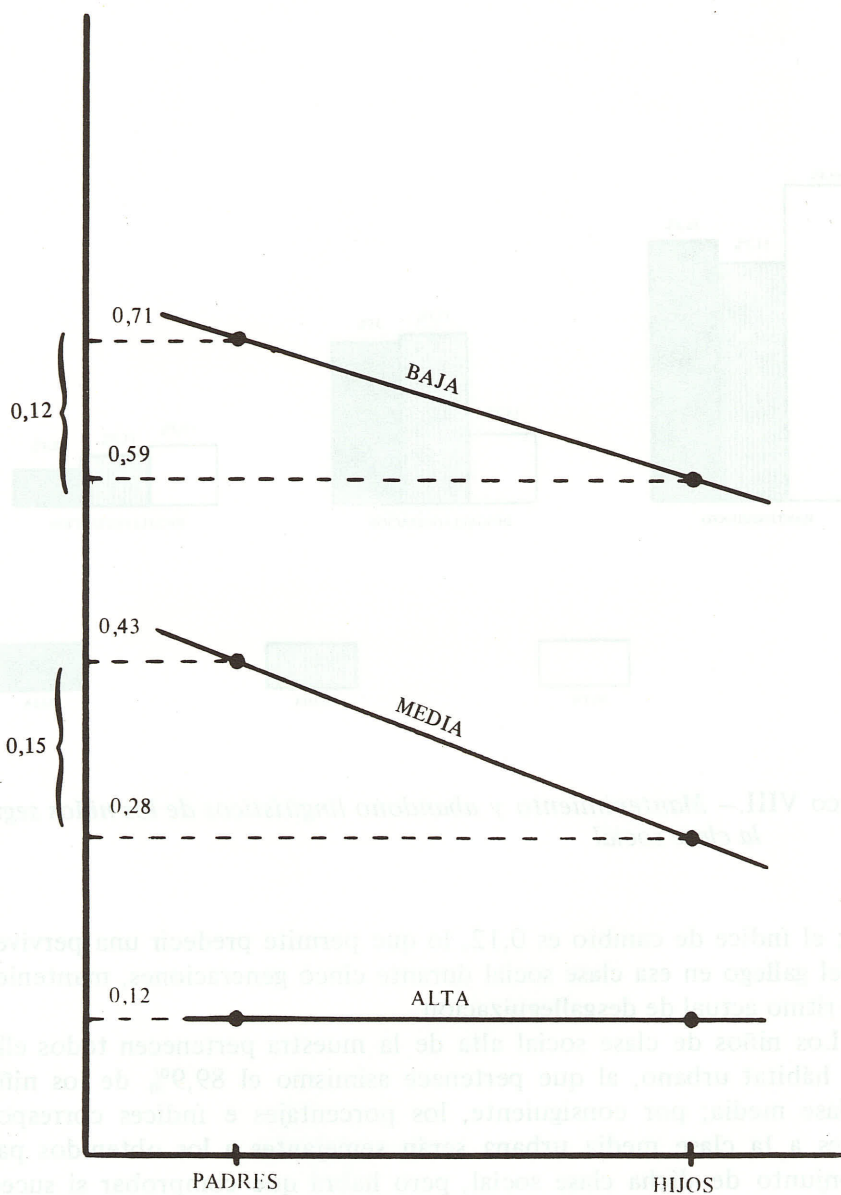


Gráfico IX.— *Índices de uso y de cambio según la clase social*

junto de los niños rurales, pero pueden ser considerablemente diferentes de los de los niños urbanos de la misma clase social. Es necesario, pues, combinar las dos variables, prescindiendo de la clase social alta.

Los porcentajes correspondientes figuran en el gráfico X<sup>26</sup>. Comparando los dos tipos de hábitat en cada clase social, observamos que en la clase media rural hay menor mantenimiento y mayor desgalleguización que en la urbana; la regalleguización es también superior en el campo, aunque muy ligeramente. La clase social baja rural tiene mayor mantenimiento y menor desgalleguización que la urbana; la regalleguización

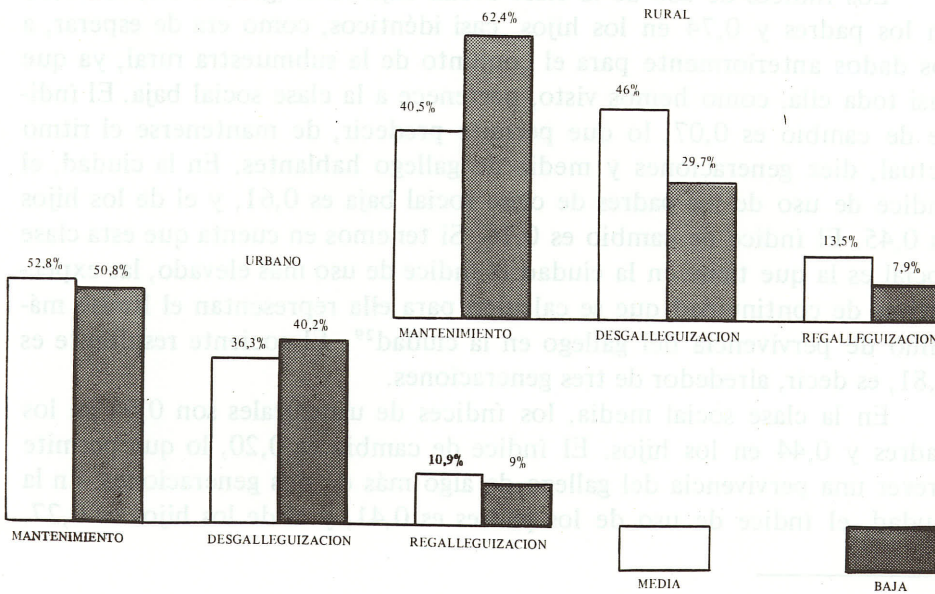


Gráfico X.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los niños según el hábitat y la clase social*

<sup>26</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros VII-A a VII-E del apéndice.

es aproximadamente igual. Todo ello parece sugerir una tendencia más desfavorable hacia el gallego en la clase baja urbana, en comparación con la rural, mientras que en la clase media, al parecer, sucede lo contrario: la rural es más desfavorable al gallego que la urbana. No obstante, ninguna de estas diferencias tiene significación estadística al nivel de 0,05<sup>27</sup>.

Comparando las clases sociales en cada tipo de hábitat, destaca la semejanza de porcentajes en la ciudad, en contraste con las marcadas diferencias que se aprecian en el campo, en donde la clase media es bastante más desfavorable al gallego que la baja; en efecto, esta última presenta mayor mantenimiento (que, si tenemos en cuenta los índices de uso rurales, tiene que ser, básicamente, mantenimiento del gallego) y menor desgalleguización; la regalleguización es, en cambio, ligeramente superior en la clase media. Estas diferencias son estadísticamente significativas<sup>28</sup>, a pesar del escaso tamaño de la submuestra de clase media rural ( $N = 37$ ).

Los índices de uso de la clase social baja rural (gráfico XI) son 0,81 en los padres y 0,74 en los hijos, casi idénticos; como era de esperar, a los dados anteriormente para el conjunto de la submuestra rural, ya que casi toda ella, como hemos visto, pertenece a la clase social baja. El índice de cambio es 0,07, lo que permite predecir, de mantenerse el ritmo actual, diez generaciones y media de gallego hablantes. En la ciudad, el índice de uso de los padres de clase social baja es 0,61, y el de los hijos es 0,45. El índice de cambio es 0,16. Si tenemos en cuenta que esta clase social es la que tiene en la ciudad el índice de uso más elevado, las expectativas de continuidad que se calculen para ella representan el límite máximo de pervivencia del gallego en la ciudad<sup>29</sup>. El cociente resultante es 2,81, es decir, alrededor de tres generaciones.

En la clase social media, los índices de uso rurales son 0,64 en los padres y 0,44 en los hijos. El índice de cambio es 0,20, lo que permite prever una pervivencia del gallego de algo más de dos generaciones. En la ciudad, el índice de uso de los padres es 0,41, y el de los hijos es 0,27.

---

<sup>27</sup> En la clase social media,  $\chi^2$  al cuadrado es 2,02, y en la clase social baja es 5,70, en ambos casos inferior a 5,99, que es la necesaria para obtener significación estadística al nivel de 0,05. La proximidad a este nivel de la clase social baja parece indicar que es la clase media urbana la que hace descender el ritmo de desgalleguización en la ciudad.

<sup>28</sup>  $\chi^2$  al cuadrado es 6,22, significativa al nivel de 0,05.  $V$  de Cramer es 0,16.

<sup>29</sup> Recordemos que el índice de cambio obtenido para la clase social alta es cero, pero hay que tener en cuenta lo expuesto en la nota 23.

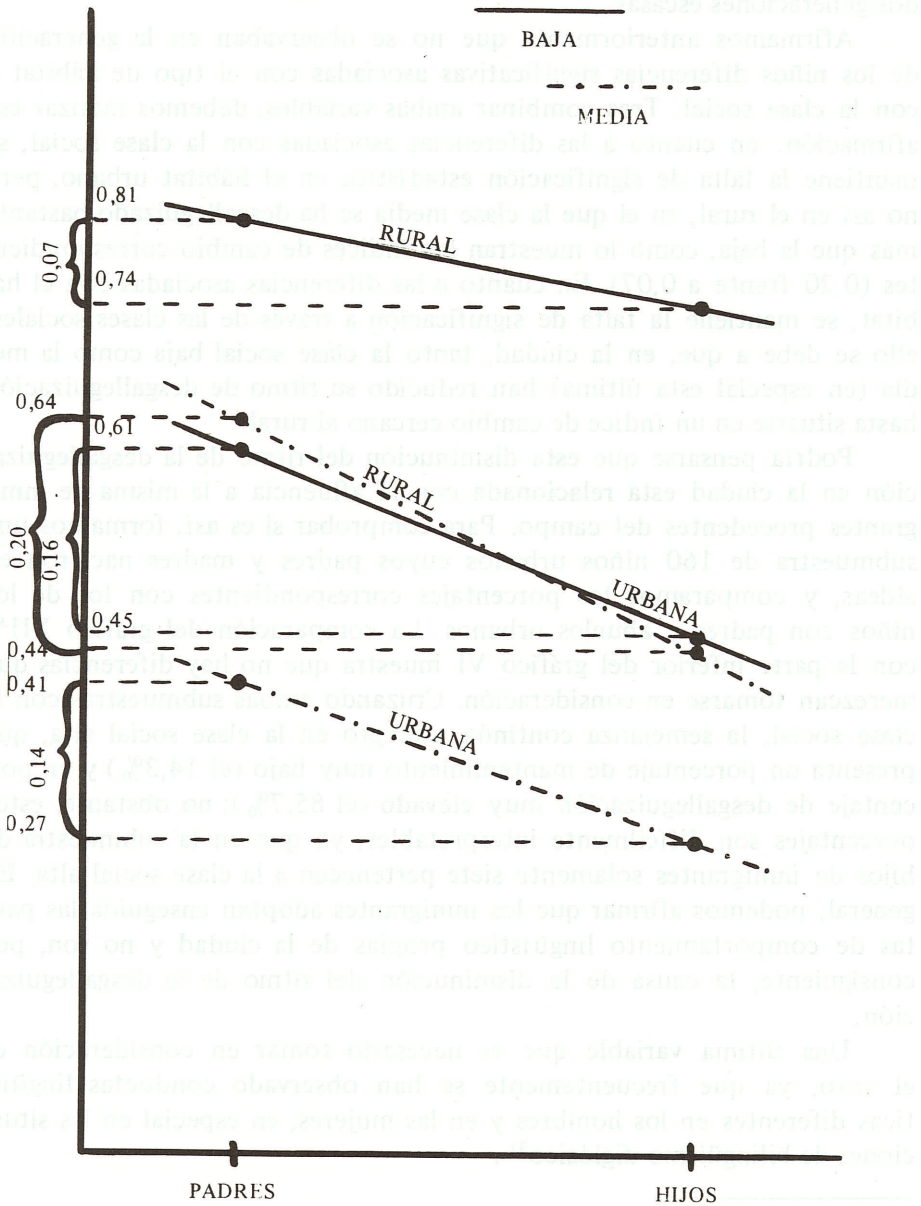


Gráfico XI.— *Índices de uso y de cambio según la clase social y el habitat*

El índice de cambio es 0,14, lo que indica una pervivencia del gallego de dos generaciones escasas.

Afirmamos anteriormente que no se observaban en la generación de los niños diferencias significativas asociadas con el tipo de hábitat o con la clase social. Tras combinar ambas variables, debemos matizar esa afirmación: en cuanto a las diferencias asociadas con la clase social, se mantiene la falta de significación estadística en el hábitat urbano, pero no así en el rural, en el que la clase media se ha desgalleguizado bastante más que la baja, como lo muestran los índices de cambio correspondientes (0,20 frente a 0,07). En cuanto a las diferencias asociadas con el hábitat, se mantiene la falta de significación a través de las clases sociales; ello se debe a que, en la ciudad, tanto la clase social baja como la media (en especial esta última) han reducido su ritmo de desgalleguización hasta situarse en un índice de cambio cercano al rural.

Podría pensarse que esta disminución del ritmo de la desgalleguización en la ciudad está relacionada con la afluencia a la misma de inmigrantes procedentes del campo. Para comprobar si es así, formamos una submuestra de 160 niños urbanos cuyos padres y madres nacieron en aldeas, y comparamos los porcentajes correspondientes con los de los niños con padres y abuelos urbanos. La comparación del gráfico XII<sup>30</sup> con la parte inferior del gráfico VI muestra que no hay diferencias que merezcan tomarse en consideración. Cruzando ambas submuestras con la clase social, la semejanza continúa, excepto en la clase social alta, que presenta un porcentaje de mantenimiento muy bajo (el 14,3%) y un porcentaje de desgalleguización muy elevado (el 85,7%); no obstante, estos porcentajes son difícilmente interpretables, ya que en la submuestra de hijos de inmigrantes solamente siete pertenecen a la clase social alta. En general, podemos afirmar que los inmigrantes adoptan enseguida las pautas de comportamiento lingüístico propias de la ciudad y no son, por consiguiente, la causa de la disminución del ritmo de la desgalleguización.

Una última variable que es necesario tomar en consideración es el sexo, ya que frecuentemente se han observado conductas lingüísticas diferentes en los hombres y en las mujeres, en especial en las situaciones de bilingüismo diglósico<sup>31</sup>.

<sup>30</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros VIII y IX del apéndice.

<sup>31</sup> Alonso Montero (1973) y Ninyoles (1977), entre otros, se han referido a este tema en Galicia, y explican la desgalleguización de la mujer —mayor, según ellos, que la del hombre— como consecuencia de su mayor alienación, de su entrega a los

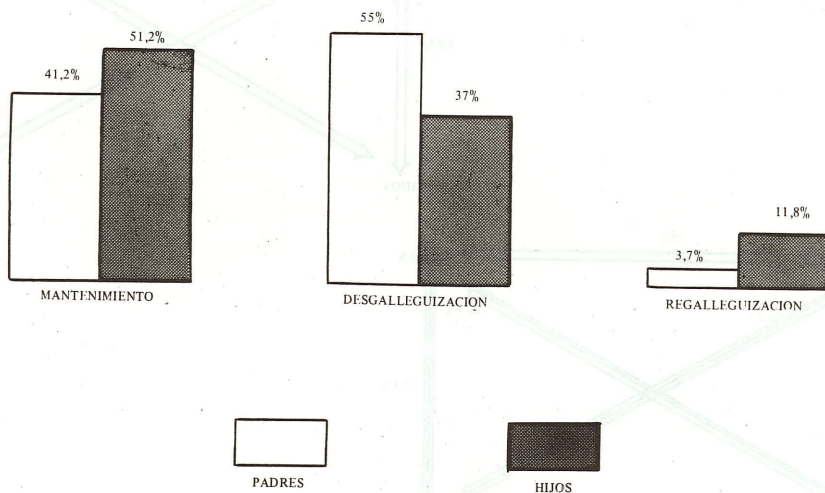


Gráfico XII.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos en inmigrantes de procedencia rural*

Afirmamos anteriormente que no existían en nuestra muestra diferencias apreciables entre la lengua hablada con el padre y la hablada con la madre, lo que nos permitía tomar cualquiera de ellas como representativa de la hablada con los padres en general. Añadiremos ahora que tampoco hay diferencias entre la lengua que cualquiera de los dos habla con los niños y la que habla con las niñas; el gráfico XIII lo muestra claramente. Asimismo, son semejantes en ambos sexos los porcentajes de mantenimiento, desgalleguización y regalleguización, como se puede observar en el gráfico XIV<sup>32</sup>. En los gráficos XV y XVI presentamos estos mismos porcentajes para el cruce del sexo con la clase social y el há-

valores suntuarios; pero ninguno de ellos aporta datos cuantitativos que demuestren la mayor desgalleguización de las mujeres.

<sup>32</sup> Gráfico elaborado a partir de los cuadros X-A y X-B del apéndice.

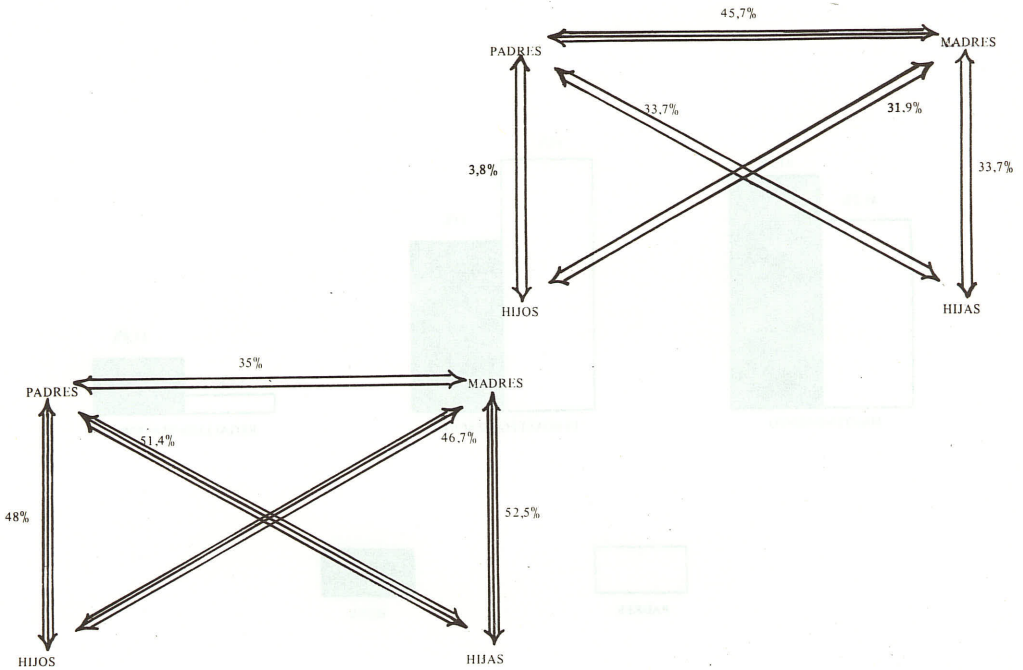


Gráfico XIII.— *Usan única o preferentemente gallego...*

*Usan única o preferentemente castellano...*

bitat. En ningún caso las diferencias entre niños y niñas son significativas estadísticamente al nivel de 0,05, a pesar de las distancias —aparentemente grandes— en la clase social alta urbana y en la clase media rural<sup>33</sup>.

<sup>33</sup> En la clase social alta urbana, ji al cuadrado es 3,179, no significativa al nivel de 0,05, a pesar de la diferencia aparentemente grande entre el porcentaje de mantenimiento de niños y niñas (58,5% frente al 80%). El escaso tamaño de las submuestras hace que pequeñas variaciones en las frecuencias produzcan grandes variaciones en los porcentajes. En concreto, los resultados obtenidos en esta clase social pueden deberse al azar más de veinte veces de cada cien. En la clase media rural no tiene demasiado sentido calcular ji al cuadrado, ya que las frecuencias esperadas en la mitad de las casillas son inferiores a cinco. En la clase social media urbana, ji al cuadrado es 5,586, ligeramente inferior a la necesaria para obtener significación estadística al nivel de 0,05 (5,99, con dos grados de libertad).

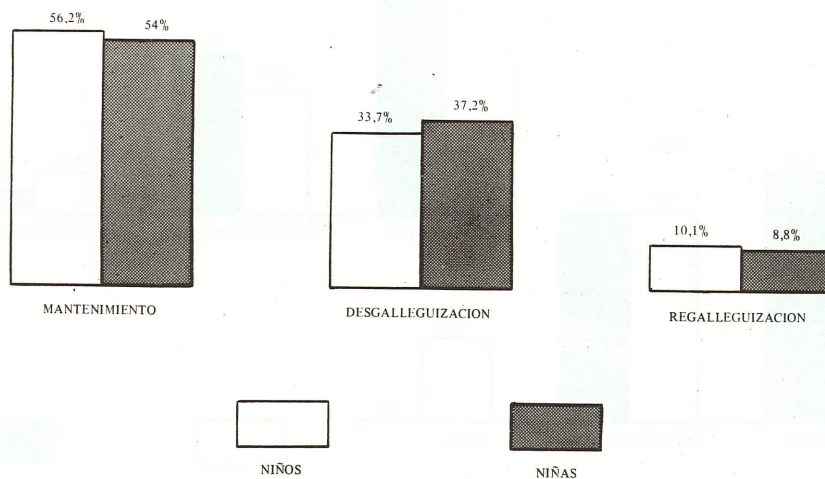


Gráfico XIV.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los hijos según el sexo*

Donde más se aproximan las diferencias al nivel de significación estadística de 0,05 es en la clase media urbana, en la que hay mayor mantenimiento y menor desgalleguización en los niños que en las niñas; creemos que sería conveniente explorar más a fondo este sector de la población, con una nueva muestra seleccionada aleatoriamente.

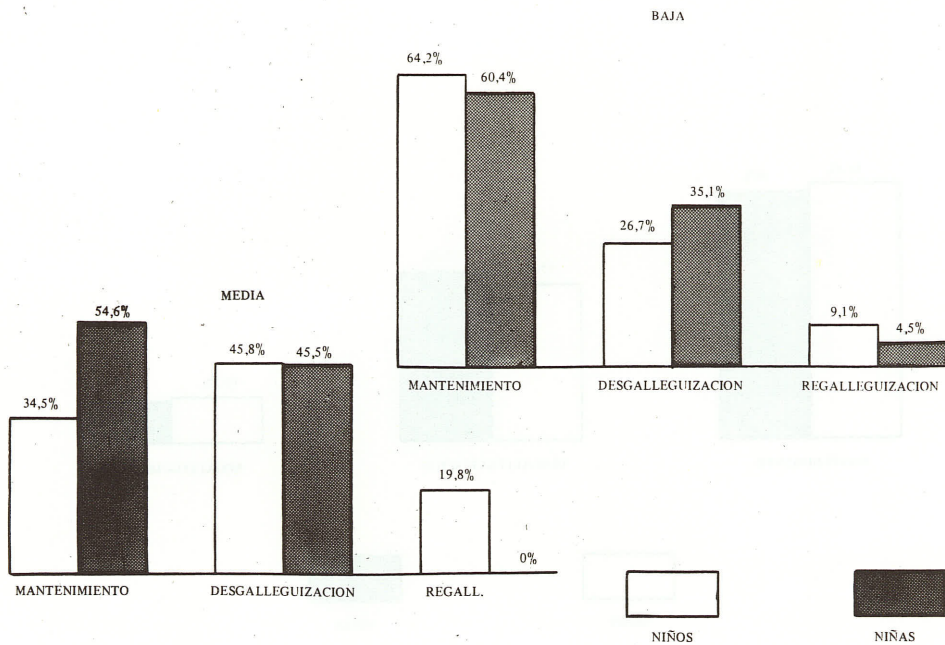


Gráfico XV. – *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los niños según el sexo y la clase social: habitat rural*

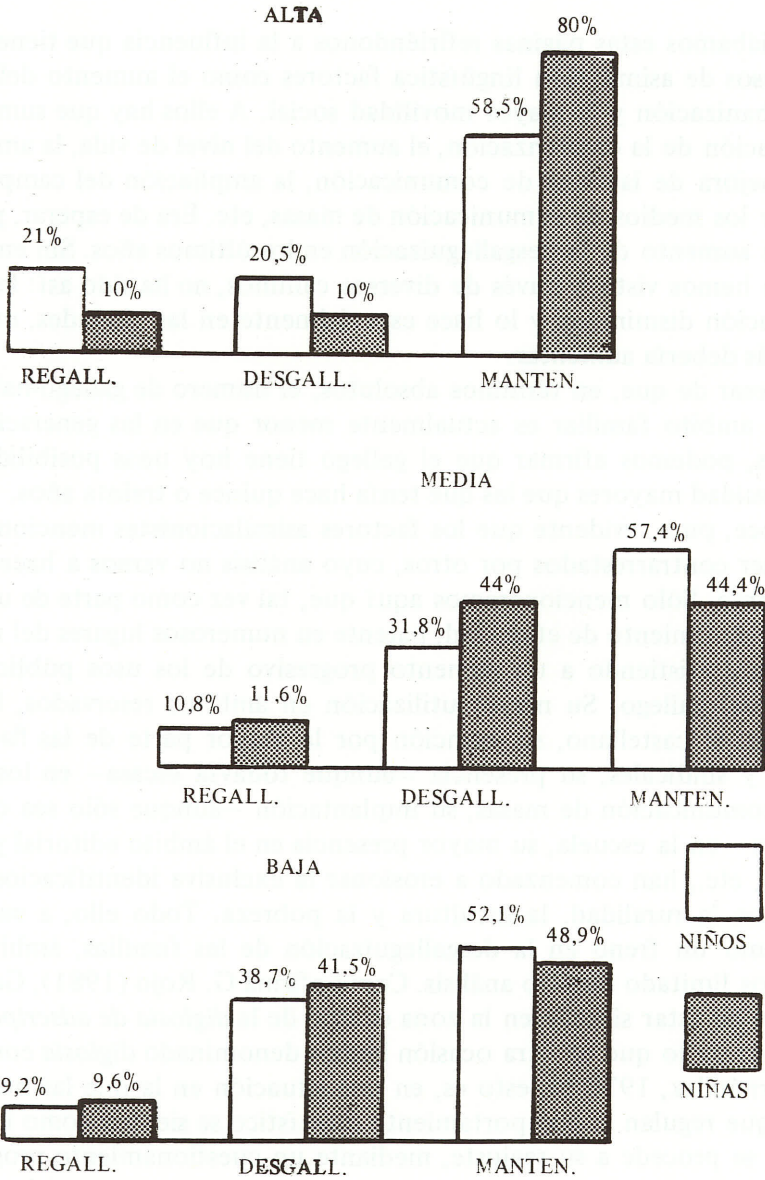


Gráfico XVI.— *Mantenimiento y abandono lingüísticos de los niños según el sexo y la clase social: habitat urbano*

## CONCLUSIONES

Iniciábamos estas páginas refiriéndonos a la influencia que tienen en los procesos de asimilación lingüística factores como el aumento del grado de urbanización y la mayor movilidad social. A ellos hay que sumar la generalización de la escolarización, el aumento del nivel de vida, la ampliación y mejora de las vías de comunicación, la ampliación del campo de acción de los medios de comunicación de masas, etc. Era de esperar, pues, un fuerte aumento de la desgalleguización en los últimos años. Sin embargo, como hemos visto a través de diversos caminos, no ha sido así: la desgalleguización disminuye, y lo hace especialmente en las ciudades, que es donde más debería aumentar.

A pesar de que, en términos absolutos, el número de gallego-hablantes en el ámbito familiar es actualmente menor que en las generaciones anteriores, podemos afirmar que el gallego tiene hoy unas posibilidades de continuidad mayores que las que tenía hace quince o treinta años.

Parece, pues, evidente que los factores asimilacionistas mencionados pueden ser contrarrestados por otros, cuyo análisis no vamos a hacer detalladamente. Sólo mencionaremos aquí que, tal vez como parte de un resurgir del sentimiento de etnicidad, patente en numerosos lugares del mundo, estamos asistiendo a un aumento progresivo de los usos públicos y formales del gallego. Su mayor utilización en ámbitos reservados, hasta hace poco, al castellano, su ascensión por la mayor parte de las fuerzas políticas y sindicales, su presencia —aunque todavía escasa— en los medios de comunicación de masas, su implantación —aunque sólo sea como asignatura— en la escuela, su mayor presencia en el ámbito editorial y discográfico, etc., han comenzado a erosionar la exclusiva identificación del gallego con la ruralidad, la incultura y la pobreza. Todo ello, a su vez, actúa como un freno en la desgalleguización de las familias, ámbito al que hemos limitado nuestro análisis. Como afirma G. Rojo (1981), Galicia ha dejado de estar situada en la zona central de la *diglosia de adscripción*, para entrar en lo que en otra ocasión hemos denominado *diglosia conflictiva* (Fernández, 1978 b), esto es, en una situación en la que las normas sociales que regulan el comportamiento lingüístico se sienten como inadecuadas y se procede a su reajuste, mediante un cuestionamiento progresivo de las existentes hasta el momento, por parte de sectores sociales cada vez más amplios.

Finalicemos recordando que la desgalleguización es todavía muy superior a la regalleguización. El objetivo de una planificación lingüística en Galicia no puede ser simplemente el de retrasar la desaparición de la

lengua, sino el de evitarla. Los cálculos que hemos hecho acerca del número de generaciones que puede durar el gallego en el ámbito familiar se basan en el supuesto de que el ritmo de desgalleguización se mantenga en la tasa actual. Pero si el ritmo actual ha disminuido en relación con el anterior, podemos pensar que, con una política lingüística clara y decidida en pro de la recuperación del gallego, que desemboque en una situación de normalización de la lengua —tal como reclaman sectores cada vez más amplios de la población gallega— la relación entre desgalleguización y regalleguización tal vez se invierta y, con ella, se invierta también la dirección de nuestros cálculos.

## BIBLIOGRAFIA

- Alonso Montero, X. (1973): *Informe —dramático— sobre la lengua gallega*. Madrid, Akal.
- Ayestarán Aranaz, M. y J. de la Cueva Alonso (1974): *Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974*. Sevilla, Instituto de Ciencias de la Familia.
- Chacón Calvar, R. (1979): "Diglosia e Historia", *Grial*, 66, 442-452.
- Fernández Rodríguez, M. (1978 a): *Bilingüismo y Planificación Lingüística en Galicia*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Santiago.
- (1978 b): "Bilingüismo y Diglosia", *Verba*, 5, 377-391.
- (1980): "Unidad o pluralidad de modelos educativos en el aspecto lingüístico: el caso de Galicia", en *La problemática del Bilingüismo en el Estado Español*. ICE de la Universidad del País Vasco, 1980.
- (1982): "Informe sobre la situación de la lengua en Galicia: la lengua de los escolares". Ponencia presentada en el Seminario sobre la Lengua en el Sistema Educativo, organizado por el ICE de la Universidad de Barcelona. En impresión.
- Fishman, J. A., V. C. Nahirny, J. E. Hofman y R. G. Hayden (1966): *Language Loyalty in the United States*, La Haya, Mouton.
- Fishman, J. A. (1972 a) (ed.): *Readings in the Sociology of Language*. La Haya, Mouton.
- (1972 b) (ed.): *Advances in the Sociology of Language*. La Haya, Mouton.
- (1978) (ed.): *Advances in the Study of Societal Multilingualism*. La Haya, Mouton.
- FOESSA (1970): *Informe sociológico sobre la situación social de España: 1970*. Fundación Foessa-Euramérica.
- González Blasco, L. (1979): *Pour une approche sociale et linguistique de la Langue Galicienne*. Maitrise, inédita. Universidad de Vincennes.
- Johnson, Lawrence (1976): "A rate of change index for language", *Language in Society*, 5, 165-172.

- Lieberson, Stanley (1980): "Procedures for Improving Sociolinguistics Surveys of Language Maintenance and Language Shift", *International Journal of the Sociology of Language*, 25, 11-27.
- Ninyoles, R. (1977): *Cuatro idiomas para un Estado*. Madrid, Cambio 16.
- Rojo, G. (1979): *Aproximación a las actitudes lingüísticas del profesorado de EGB en Galicia*, ICE de la Universidad de Santiago, Doc. M-67.
- (1981): "Conductas y actitudes lingüísticas en Galicia", *Revista Española de Lingüística*, 11-2, 269-310.
- Ruiz Fuentes, R. y J. Pérez Vilariño (1977): *Vivir en Galicia*. Madrid, Ediciones Felmar.
- Van der Plank, P. H. (1978): "The Assimilation and Non-Assimilation of European Linguistic Minorities", en Fishman, J. A. (ed.) (1978): *Advances in the Study of Societal Multilingualism*. La Haya, Mouton.

CUADRO I

		LENGUA MATERNA			
		Castellano	Las dos	Gallego	TOTAL
Frecuencia					
Pct. filas					
Pct. col.					
Pct. total					
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	241	9	8	258
		93.4	3.5	3.1	30.8
		51.6	5.8	3.7	
		28.8	1.1	1.0	
	Más castellano que gallego	119	30	6	155
		76.8	19.4	3.9	18.5
		25.5	19.5	2.8	
		14.2	3.6	.7	
	Ambas igual	65	57	34	156
		41.7	36.5	21.8	18.6
		13.9	37.0	15.7	
		7.8	6.8	4.1	
	Más gallego que castellano	28	36	51	115
		24.3	31.3	44.3	13.7
		6.0	23.4	23.6	
		3.3	4.3	6.1	
	Sólo gallego	14	22	117	153
		9.2	14.4	76.5	18.3
3.0		14.3	54.2		
1.7		2.6	14.0		
Columna	467	154	216	837	
TOTAL	55.8	18.4	25.8	100.0	

Ji al cuadrado = 483,10436 con 8 grados de libertad. Significación = .0000

V de Cramer = .53721

Lambda (asimétrica) = .27116 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .19361 con Lengua hablada con el padre como dependiente.

CUADRO II

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	149	32	37	22	18	258
		57.8	12.4	14.3	8.5	7.0	30.8
		76.8	32.3	23.0	17.1	7.1	
		17.8	3.8	4.4	2.6	2.2	
	Más castellano que gallego	28	51	30	26	20	155
		18.1	32.9	19.4	16.8	12.9	18.5
		14.4	51.5	18.6	20.2	7.9	
		3.3	6.1	3.6	3.1	2.4	
	Ambas igual	9	11	75	26	35	156
		5.8	7.1	48.1	16.7	22.4	18.6
		4.6	11.1	46.6	20.2	13.8	
		1.1	1.3	9.0	3.1	4.2	
	Más gallego que castellano	6	3	13	50	43	115
		5.2	2.6	11.3	43.5	37.4	13.7
		3.1	3.0	8.1	38.8	16.9	
		.7	.4	1.6	6.0	5.1	
	Sólo gallego	2	2	6	5	138	153
		1.3	1.3	3.9	3.3	90.2	18.3
		1.0	2.0	3.7	3.9	54.3	
		.2	.2	.7	.6	16.5	
Columna	194	99	161	129	254	837	
TOTAL	23.2	11.8	19.2	15.4	30.3	100.0	

$\chi^2$  al cuadrado = 709.10778 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .67723

Lambda (asimétrica) = .35406 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .24553 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .68764 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .59725. Significación = .0000

Tau C de Kendall = .58348. Significación = .0000

Gamma = .71610

D de Somers (asimétrico) = .59887 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .67938 Significación = .0000

CUADRO III

LENGUA HABLADA POR LOS ABUELOS ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

Sólo castellano      Más castellano que gallego      Ambas igual      Más gallego que castellano      Sólo gallego      TOTAL

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI	Sólo castellano	68	18	39	28	41	194
		35.1	9.3	20.1	14.4	21.1	23.2
		86.1	45.0	37.5	19.4	8.7	
		8.1	2.2	4.7	3.3	4.9	
	Más castellano que gallego	4	17	20	28	30	99
		4.0	17.2	20.2	28.3	30.3	11.8
		5.1	42.5	19.2	19.4	6.4	
		.5	2.0	2.4	3.3	3.6	
	Ambas igual	6	4	31	30	90	161
		3.7	2.5	19.3	18.6	55.9	19.2
		7.6	10.0	29.8	20.8	19.1	
		.7	.5	3.7	3.6	10.8	
	Más gallego que castellano	0	1	6	45	77	129
		.0	.8	4.7	34.9	59.7	15.4
		.0	2.5	5.8	31.3	16.4	
		.0	.1	.7	5.4	9.2	
	Sólo gallego	1	0	8	13	232	254
		.4	.0	3.1	5.1	91.3	30.3
		1.3	.0	7.7	9.0	49.4	
		.1	.0	1.0	1.6	27.7	

Columna	79	40	104	144	470	837
TOTAL	9.4	4.8	12.4	17.2	56.2	100.0

Ji al cuadrado = 443.41581 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .58848

Lambda (asimétrica) = .25386 con Lengua hablada por los padres entre si como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .16677 con Lengua hablada por los padres entre si como dependiente

Tau B de Kendall = .51939. Significación = .0000

Tau C de Kendall = .45439. Significación = .0000

Gamma = .68988

D de Somers (asimétrico) = .57842 con Lengua hablada por los padres entre si como dependiente

ETA = .60522 con Lengua hablada por los padres entre si como dependiente

R de Pearson = .59822 Significación = .0000

CUADRO IV-A (HABITAT RURAL)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	0	0	3	1	2	6
		.0	.0	50.0	16.7	33.3	3.2
		.0	.0	8.8	2.6	1.9	
		.0	.0	1.6	.5	1.1	
	Más castellano que gallego	1	5	5	3	1	15
		6.7	33.3	33.3	20.0	6.7	7.9
		14.3	83.3	14.7	7.7	1.0	
		.5	2.6	2.6	1.6	.5	
	Ambas igual	3	1	17	14	11	46
		6.5	2.2	37.0	30.4	23.9	24.3
		42.9	16.7	50.0	35.9	10.7	
		1.6	.5	9.0	7.4	5.8	
	Más gallego que castellano	2	0	6	20	22	50
		4.0	.0	12.0	40.0	44.0	26.5
		28.6	.0	17.6	51.3	21.4	
		1.1	.0	3.2	10.6	11.6	
	Sólo gallego	1	0	3	1	67	72
		1.4	.0	4.2	1.4	93.1	38.1
		14.3	.0	8.8	2.6	65.0	
		.5	.0	1.6	.5	35.4	

Columna

7

6

34

39

103

189

TOTAL

3.7

3.2

18.0

20.6

54.5

100.0

Ji al cuadrado = 132.56601 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .64207

Lambda (asimétrica) = .34188 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .22750 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .55805 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .46765. Significación = .0000

Gamma condicional = .72615 .

D de Somers (asimétrico) = .59794 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .61472 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .53399 Significación = .0000

CUADRO IV-B (HABITAT URBANO)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia  
Pct. filas  
Pct. col.  
Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	40	13	13	2	3	71
		56.3	18.3	18.3	2.8	4.2	39.0
		78.4	36.1	31.0	13.3	7.9	
		22.0	7.1	7.1	1.1	1.6	
	Más castellano que gallego	8	15	8	7	6	44
		18.2	34.1	18.2	15.9	13.6	24.2
		15.7	41.7	19.0	46.7	15.8	
		4.4	8.2	4.4	3.8	3.3	
	Ambas igual	2	5	17	1	9	34
		5.9	14.7	50.0	2.9	26.5	18.7
		3.9	13.9	40.5	6.7	23.7	
		1.1	2.7	9.3	.5	4.9	
	Más gallego que castellano	1	3	3	5	6	18
		5.6	16.7	16.7	27.8	33.3	9.9
		2.0	8.3	7.1	33.3	15.8	
		.5	1.6	1.6	2.7	3.3	
	Sólo gallego	0	0	1	0	14	15
		.0	.0	6.7	.0	93.3	8.2
		.0	.0	2.4	.0	36.8	
		.0	.0	.5	.0	7.7	
Columna	51	36	42	15	38	182	
TOTAL	28.0	19.8	23.1	8.2	20.9	100.0	

Ji al cuadrado = 123.76788 con 16 grados de libertad. Significación = .0000  
 Coeficiente de Contingencia = .63622  
 Lambda (asimétrica) = .19820 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 Coeficiente de incertidumbre (asimétrico) = .21463 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 Tau B de Kendall = .52754 . Significación = .0000  
 Tau C de Kendall = .49986 . Significación = .0000  
 Gamma condicional = .65646  
 D de Somers (asimétrico) = .51353 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 ETA = .62851 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 R de Pearson = .62141 Significación = .0000

## CUADRO V-A (HABITAT RURAL)

## LENGUA HABLADA POR LOS ABUELOS ENTRE SI

Frecuencia		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL	
Pct. filas	Pct. col.							
Pct. Total								
LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI	Sólo castellano	3	0	2	0	2	7	
		42.9	.0	28.6	.0	28.6	3.7	
		75.0	.0	16.7	.0	1.5		
		1.6	.0	1.1	.0	1.1		
	Más castellano que gallego	0	2	0	2	2	6	
		.0	33.3	.0	33.3	33.3	3.2	
		.0	100.0	.0	5.7	1.5		
		.0	1.1	.0	1.1	1.1		
	Ambas igual	1	0	4	8	21	34	
		2.9	.0	11.8	23.5	61.8	18.0	
		25.0	.0	33.3	22.9	15.4		
		.5	.0	2.1	4.2	11.1		
	Más gallego que castellano	0	0	2	18	19	39	
		.0	.0	5.1	46.2	48.7	20.6	
		.0	.0	16.7	51.4	14.0		
		.0	.0	1.1	9.5	10.1		
	Sólo gallego	0	0	4	7	92	103	
		.0	.0	3.9	6.8	89.3	54.5	
		.0	.0	33.3	20.0	67.6		
		.0	.0	2.1	3.7	48.7		
	Columna	4	2	12	35	136	189	
	TOTAL	2.1	1.1	6.3	18.5	72.0	100.0	

Ji al cuadrado = 164.61695 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .68229

Lambda (asimétrica) = .18605 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .16682 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Tau B de Kendall = .39642. Significación = .0000

Tau C de Kendall = .26098. Significación = .0000

Gamma condicional = .60961

D de Somers (asimétrico) = .47095 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependientes

ETA = .51332 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

R de Pearson = .50196 Significación = .0000

CUADRO V-B (HABITAT URBANO)

LENGUA HABLADA POR LOS ABUELOS ENTRE SI

Frecuencia  
 Pct. filas  
 Pct. col.  
 Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI	Sólo castellano	11	4	15	6	15	51
		21.6	7.8	29.4	11.8	29.4	28.0
		73.3	30.8	51.7	17.1	16.7	
		6.0	2.2	8.2	3.3	8.2	
	Más castellano que gallego	2	9	4	14	7	36
		5.6	25.0	11.1	38.9	19.4	19.8
		13.3	69.2	13.8	40.0	7.8	
		1.1	4.9	2.2	7.7	3.8	
	Ambas igual	2	0	9	8	23	42
		4.8	.0	21.4	19.0	54.8	23.1
		13.3	.0	31.0	22.9	25.6	
		1.1	.0	4.9	4.4	12.6	
	Más gallego que castellano	0	0	0	6	9	15
		.0	.0	.0	40.0	60.0	8.2
		.0	.0	.0	17.1	10.0	
	.0	.0	.0	3.3	4.9		
Sólo gallego	0	0	1	1	36	38	
	.0	.0	2.6	2.6	94.7	20.9	
	.0	.0	3.4	2.9	40.0		
	.0	.0	.5	.5	19.8		

Columna	15	13	29	35	90	182
TOTAL	8.2	7.1	15.9	19.2	49.5	100.0

Ji al cuadrado = 97.48346 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .59059

Lambda (asimétrica) = .25954 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .18230 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Tau B de Kendall = .45795. Significación = .0000

Tau C de Kendall = .41692. Significación = .0000

Gamma condicional = .60385

D de Somers (asimétrico) = .48963 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

ETA = .53866 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

R de Pearson = .51662 Significación = .0000

## CUADRO VI-A (CLASE SOCIAL ALTA)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

Sólo  
castellanoMás castellano  
que gallegoAmbas  
igualMás gallego  
que castellano

TOTAL

LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	TOTAL
Sólo castellano	30	4	1	1	36
	83.3	11.1	2.8	2.8	61.0
	76.9	28.6	25.0	50.0	
	50.8	6.8	1.7	1.7	
Más castellano que gallego	7	10	2	1	20
	35.0	50.0	10.0	5.0	33.9
	17.9	71.4	50.0	50.0	
	11.9	16.9	3.4	1.7	
Ambas igual	0	0	1	0	1
	.0	.0	100.0	.0	1.7
	.0	.0	25.0	.0	
	.0	.0	1.7	.0	
Más gallego que castellano	2	0	0	0	2
	100.0	.0	.0	.0	3.4
	5.1	.0	.0	.0	
	3.4	.0	.0	.0	
Columna	39	14	4	2	59
TOTAL	66.1	23.7	6.8	3.4	100.0

$\chi^2$  al cuadrado = 28.90117' con 9 grados de libertad. Significación = .0007

Coefficiente de Contingencia = .57340

Lambda (asimétrica) = .30435 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .20910 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .39503 . Significación = .0007

Tau C de Kendall = .26659 . Significación = .0007

Gamma condicional = .62143

D de Somers (asimétrico) = .39908 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .30598 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .24428 Significación = .0311

CUADRO VI-B (CLASE SOCIAL MEDIA)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia  
Pct. filas  
Pct. col.  
Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	91	24	23	16	15	169
		53.8	14.2	13.6	9.5	8.9	46.2
		79.1	42.1	28.0	40.0	20.8	
		24.9	6.6	6.3	4.4	4.1	
	Más castellano que gallego	16	24	19	6	9	74
		21.6	32.4	25.7	8.1	12.2	20.2
		13.9	42.1	23.2	15.0	12.5	
		4.4	6.6	5.2	1.6	2.5	
	Ambas igual	6	7	33	5	10	61
		9.8	11.5	54.1	8.2	16.4	16.7
		5.2	12.3	40.2	12.5	13.9	
		1.6	1.9	9.0	1.4	2.7	
	Más gallego que castellano	1	2	5	12	9	29
		3.4	6.9	17.2	41.4	31.0	7.9
		.9	3.5	6.1	30.0	12.5	
		.3	.5	1.4	3.3	2.5	
	Sólo gallego	1	0	2	1	29	33
		3.0	.0	6.1	3.0	87.9	9.0
		.9	.0	2.4	2.5	40.3	
		.3	.0	.5	.3	7.9	
Columna	115	57	82	40	72	366	
TOTAL	31.4	15.6	22.4	10.9	19.7	100.0	

Ji al cuadrado = 232.95300 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .62365

Lambda (asimétrica) = .12183 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .19178 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .46751 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .43190 . Significación = .0000

Gamma condicional = .59442

D de Somers (asimétrico) = .44515 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .56836 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .55892 Significación = .0000

## CUADRO VI-C (CLASE SOCIAL BAJA)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	28	4	13	5	3	53
		52.8	7.5	24.5	9.4	5.7	12.9
		70.0	14.3	17.3	5.7	1.6	
		6.8	1.0	3.2	1.2	.7	
	Más castellano que gallego	5	17	9	19	11	61
		8.2	27.9	14.8	31.1	18.0	14.8
		12.5	60.7	12.0	21.8	6.0	
		1.2	4.1	2.2	4.6	2.7	
	Ambas igual	3	4	41	21	25	94
		3.2	4.3	43.6	22.3	26.6	22.8
		7.5	14.3	54.7	24.1	13.7	
		.7	1.0	10.0	5.1	6.1	
	Más gallego que castellano	3	1	8	38	34	84
		3.6	1.2	9.5	45.2	40.5	20.4
		7.5	3.6	10.7	43.7	18.7	
		.7	.2	1.9	9.2	8.3	
	Sólo gallego	1	2	4	4	109	120
		.8	1.7	3.3	3.3	90.8	29.1
		2.5	7.1	5.3	4.6	59.9	
		.2	.5	1.0	1.0	26.5	
Columna	40	28	75	87	182	412	
TOTAL	9.7	6.8	18.2	21.1	44.2	100.0	

Ji al cuadrado = 361.77330 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .68377

Lambda (asimétrica) = .38699 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .23946 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .58277 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .54435 . Significación = .0000

Gamma condicional = .71445

D de Somers (asimétrico) = .61070 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .66572 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .65393 Significación = .0000

CUADRO VII-A (CLASE SOCIAL ALTA. HABITAT URBANO)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

Sólo castellano      Más castellano que gallego      Ambas igual      Más gallego que castellano      TOTAL

LENGUA HABLADA CON EL PADRE		LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI				TOTAL
		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	30	4	1	1	36
		83.3	11.1	2.8	2.8	61.0
		76.9	28.6	25.0	50.0	
		50.8	6.8	1.7	1.7	
	Más castellano que gallego	7	10	2	1	20
		35.0	50.0	10.0	5.0	33.9
		17.9	71.4	50.0	50.0	
		11.9	16.9	3.4	1.7	
	Ambas igual	0	0	1	0	1
		.0	.0	100.0	.0	1.7
		.0	.0	25.0	.0	
		.0	.0	1.7	.0	
Más gallego que castellano	2	0	0	0	2	
	100.0	.0	.0	.0	3.4	
	5.1	.0	.0	.0		
	3.4	.0	.0	.0		
Columna	39	14	4	2	59	
TOTAL	66.1	23.7	6.8	3.4	100.0	

Ji al cuadrado = 28.90117 con 9 grados de libertad. Significación = .0007

Coefficiente de Contingencia = .57340

Lambda (asimétrica) = .30435 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .20910 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .39503 . Significación = .0007

Tau C de Kendall = .26659 . Significación = .0007

Gamma condicional = .62143

D de Somers (asimétrico) = .39908 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .30598 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .24428 Significación = .0311

## CUADRO VII-B (HABITAT RURAL. CLASE MEDIA)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

Sólo  
castellanoMás castellano  
que gallegoAmbas  
igualMás gallego  
que castellanoSólo  
gallego

TOTAL

LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	3 27.3 60.0 8.1	1 9.1 50.0 2.7	3 27.3 25.0 8.1	1 9.1 25.0 2.7	3 27.3 21.4 8.1	11 29.7
	Más castellano que gallego	1 16.7 20.0 2.7	1 16.7 50.0 2.7	2 33.3 16.7 5.4	1 16.7 25.0 2.7	1 16.7 7.1 2.7	6 16.2
	Ambas igual	1 12.5 20.0 2.7	0 .0 .0 .0	4 50.0 33.3 10.8	1 12.5 25.0 2.7	2 25.0 14.3 5.4	8 21.6
	Más gallego que castellano	0 .0 .0 .0	0 .0 .0 .0	2 40.0 16.7 5.4	1 20.0 25.0 2.7	2 40.0 14.3 5.4	5 13.5
	Sólo gallego	0 .0 .0 .0	0 .0 .0 .0	1 14.3 8.3 2.7	0 .0 .0 .0	6 85.7 42.9 16.2	7 18.9
	TOTAL	5 13.5	2 5.4	12 32.4	4 10.8	14 37.8	37 100.0

Ji al cuadrado = 14.64931 con 16 grados de libertad. Significación = .5505

Coefficiente de Contingencia = .53257

Lambda (asimétrica) = .15385 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .14021 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .37159 . Significación = .0035

Tau C de Kendall = .34879 . Significación = .0035

Gamma condicional = .48111

D de Somers (asimétrico) = .38821 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .47122 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .44649 Significación = .0028

CUADRO VII-C (HABITAT URBANO. CLASE MEDIA)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia  
Pct. filas  
Pct. col.  
Pct. Total

Sólo castellano    Más castellano que gallego    Ambas igual    Más gallego que castellano    Sólo gallego    TOTAL

		LENGUA HABLADA CON EL PADRE					TOTAL
		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	88	23	20	15	12	158
		55.7	14.6	12.7	9.5	7.6	48.0
		80.0	41.8	28.6	41.7	20.7	
		26.7	7.0	6.1	4.6	3.6	
	Más castellano que gallego	15	23	17	5	8	68
		22.1	33.8	25.0	7.4	11.8	20.7
		13.6	41.8	24.3	13.9	13.8	
		4.6	7.0	5.2	1.5	2.4	
	Ambas igual	5	7	29	4	8	53
		9.4	13.2	54.7	7.5	15.1	16.1
		4.5	12.7	41.4	11.1	13.8	
		1.5	2.1	8.8	1.2	2.4	
	Más gallego que castellano	1	2	3	11	7	24
		4.2	8.3	12.5	45.8	29.2	7.3
		.9	3.6	4.3	30.6	12.1	
		.3	.6	.9	3.3	2.1	
	Sólo gallego	1	0	1	1	23	26
		3.8	.0	3.8	3.8	88.5	7.9
		.9	.0	1.4	2.8	39.7	
		.3	.0	.3	.3	7.0	
Columna	110	55	70	36	58	329	
TOTAL	33.4	16.7	21.3	10.9	17.6	100.0	

Ji al cuadrado = 220.53658 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .63349

Lambda (asimétrica) = .11696 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .19986 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .46786 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .42655 . Significación = .0000

Gamma condicional = .59775

D de Somers (asimétrico) = .44205 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .56825 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .55920 Significación = .0000

## CUADRO VII-D (HABITAT RURAL. CLASE BAJA)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	2	0	1	0	1	4
		50.0	.0	25.0	.0	25.0	1.9
		25.0	.0	3.3	.0	.9	
		1.0	.0	.5	.0	.5	
	Más castellano que gallego	1	6	4	4	1	16
		6.3	37.5	25.0	25.0	6.3	7.7
		12.5	75.0	13.3	8.9	.9	
		.5	2.9	1.9	1.9	.5	
	Ambas igual	2	2	18	14	11	47
		4.3	4.3	38.3	29.8	23.4	22.7
		25.0	25.0	60.0	31.1	9.5	
		1.0	1.0	8.7	6.8	5.3	
	Más gallego que castellano	2	0	5	26	26	59
		3.4	.0	8.5	44.1	44.1	28.5
		25.0	.0	16.7	57.8	22.4	
		1.0	.0	2.4	12.6	12.6	
	Sólo gallego	1	0	2	1	77	81
		1.2	.0	2.5	1.2	95.1	39.1
		12.5	.0	6.7	2.2	66.4	
		.5	.0	1.0	.5	37.2	
Columna	8	8	30	45	116	207	
TOTAL	3.9	3.9	14.5	21.7	56.0	100.0	

$\chi^2$  al cuadrado = 177.40656 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .67934

Lambda (asimétrica) = .38095 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .26954 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .60992 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .50287 . Significación = .0000

Gamma condicional = .78864

D de Somers (asimétrico) = .65444 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .66403 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .62176 Significación = .0000

CUADRO VII-E (HABITAT URBANO. CLASE BAJA)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. filas

Pct. col.

Pct. Total

Sólo  
castellano

Más castellano  
que gallego

Ambas  
igual

Más gallego  
que castellano

Sólo  
gallego

TOTAL

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	26 53.1 81.3 12.7	4 8.2 20.0 2.0	12 24.5 26.7 5.9	5 10.2 11.9 2.4	2 4.1 3.0 1.0	49 23.9
	Más castellano que gallego	4 8.9 12.5 2.0	11 24.4 55.0 5.4	5 11.1 11.1 2.4	15 33.3 35.7 7.3	10 22.2 15.2 4.9	45 22.0
	Ambas igual	1 2.1 3.1 .5	2 4.3 10.0 1.0	23 48.9 51.1 11.2	7 14.9 16.7 3.4	14 29.8 21.2 6.8	47 22.9
	Más gallego que castellano	1 4.0 3.1 .5	1 4.0 5.0 .5	3 12.0 6.7 1.5	12 48.0 28.6 5.9	8 32.0 12.1 3.9	25 12.2
	Sólo gallego	0 .0 .0 .0	2 5.1 10.0 1.0	2 5.1 4.4 1.0	3 7.7 7.1 1.5	32 82.1 48.5 15.6	39 19.0
	Columna	32	20	45	42	66	205
	TOTAL	15.6	9.8	22.0	20.5	32.2	100.0

Ji al cuadrado = 159.43090 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .66142

Lambda (asimétrica) = .37179 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .22532 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .51931 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .50738 . Significación = .0000

Gamma condicional = .63024

D de Somers (asimétrico) = .52557 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .62039 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .60472 Significación = .0000

## CUADRO VIII (MUESTRA DE INMIGRANTES)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
Pct. fila	Pct. col.						
Pct. total							
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	13 37.1 59.1 8.1	3 8.6 23.1 1.9	6 17.1 15.4 3.7	8 22.9 23.5 5.0	5 14.3 9.6 3.1	35 21.9
	Más castellano que gallego	7 20.0 31.8 4.4	8 22.9 61.5 5.0	7 20.0 17.9 4.4	7 20.0 20.6 4.4	6 17.1 11.5 3.7	35 21.9
	Ambas igual	1 2.9 4.5 .6	1 2.9 7.7 .6	21 60.0 53.8 13.1	4 11.4 11.8 2.5	8 22.9 15.4 5.0	35 21.9
	Más gallego que castellano	0 .0 .0 .0	0 .0 .0 .0	3 16.7 7.7 1.9	11 61.1 32.4 6.9	4 22.2 7.7 2.5	18 11.2
	Sólo gallego	1 2.7 4.5 .6	1 2.7 7.7 .6	2 5.4 5.1 1.2	4 10.8 11.8 2.5	29 78.4 55.8 18.1	37 23.1
	Columna	22	13	39	34	52	160
	TOTAL	13.7	8.1	24.4	21.2	32.5	30.0

Ji al cuadrado = 110.88333 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .63980

Lambda (asimétrica) = .36585 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .19653 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .45154 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .43867 . Significación = .0000

Gamma = .55184

D de Somers (asimétrico) = .45916 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .53845 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .52625 Significación = .0000

CUADRO IX (MUESTRA DE INMIGRANTES)

LENGUA HABLADA POR LOS ABUELOS ENTRE SI

Frecuencia

Pct. fila

Pct. col.

Pct. total

Sólo castellano    Más castellano que gallego    Ambas igual    Más gallego que castellano    Sólo gallego    TOTAL

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI	Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
	6	1	4	3	8	22
	27.3	4.5	18.2	13.6	36.4	13.7
	75.0	100.0	28.6	15.0	6.8	
	3.7	.6	2.5	1.9	5.0	
	0	0	2	4	7	13
.0	.0	15.4	30.8	53.8	8.1	
.0	.0	14.3	20.0	6.0		
.0	.0	1.2	2.5	4.4		
1	0	6	5	27	39	
2.6	.0	15.4	12.8	69.2	24.4	
12.5	.0	42.9	25.0	23.1		
.6	.0	3.7	3.1	16.9		
0	0	1	6	27	34	
.0	.0	2.9	17.6	79.4	21.2	
.0	.0	7.1	30.0	23.1		
.0	.0	.6	3.7	16.9		
1	0	1	2	48	52	
1.9	.0	1.9	3.8	92.3	32.5	
12.5	.0	7.1	10.0	41.0		
.6	.0	.6	1.2	30.0		

Columna	8	1	14	20	117	160
TOTAL	5.0	.6	8.8	12.5	73.1	100.0

Ji al cuadrado = 55.77189 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coefficiente de Contingencia = .50841

Lambda (asimétrica) = .13889 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Coefficiente de incertidumbre (asimétrico) = .09601 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

Tau B de Kendall = .37678. Significación = .0000

Tau C de Kendall = .27295. Significación = .0000

Gamma = .60250

D de Somers (asimétrico) = .49689 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

ETA = .46202 con Lengua hablada por los padres entre sí como dependiente

R de Pearson = .45033 Significación = .0000

CUADRO X-A (VARONES)

## LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia

Pct. fila

Pct. col.

Pct. total

		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	TOTAL
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	83	16	17	11	13	140
		59.3	11.4	12.1	7.9	9.3	28.6
		75.5	28.6	16.0	14.9	9.0	
		16.9	3.3	3.5	2.2	2.7	
	Más castellano que gallego	16	31	19	14	15	95
		16.8	32.6	20.0	14.7	15.8	19.4
		14.5	55.4	17.9	18.9	10.4	
		3.3	6.3	3.9	2.9	3.1	
	Ambas igual	7	6	56	16	19	104
		6.7	5.8	53.8	15.4	18.3	21.2
		6.4	10.7	52.8	21.6	13.2	
		1.4	1.2	11.4	3.3	3.9	
	Más gallego que castellano	4	2	12	29	20	67
		6.0	3.0	17.9	43.3	29.9	13.7
		3.6	3.6	11.3	39.2	13.9	
		.8	.4	2.4	5.9	4.1	
	Sólo gallego	0	1	2	4	77	84
		.0	1.2	2.4	4.8	91.7	17.1
		.0	1.8	1.9	5.4	53.5	
		.0	.2	.4	.8	15.7	

Columna

110

56

106

74

144

490

TOTAL

22.4

11.4

21.6

15.1

29.4

100.0

Ji al cuadrado = 433.71877 con 16 grados de libertad. Significación = .0000

Coeficiente de Contingencia = .68523

Lambda (asimétrica) = .38857 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Coeficiente de incertidumbre (asimétrico) = .24822 con Lengua hablada con el padre como dependiente

Tau B de Kendall = .57620 . Significación = .0000

Tau C de Kendall = .56475 . Significación = .0000

Gamma condicional = .68942

D de Somers (asimétrico) = .57881 con Lengua hablada con el padre como dependiente

ETA = .66188 con Lengua hablada con el padre como dependiente

R de Pearson = .65852 Significación = .0000

CUADRO X-B (MUJERES)

LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI

Frecuencia  
Pct. fila  
Pct. col.  
Pct. total

Sólo castellano      Más castellano que gallego      Ambas igual      Más gallego que castellano      Sólo gallego      TOTAL

LENGUA HABLADA CON EL PADRE		LENGUA HABLADA POR LOS PADRES ENTRE SI					TOTAL
		Sólo castellano	Más castellano que gallego	Ambas igual	Más gallego que castellano	Sólo gallego	
LENGUA HABLADA CON EL PADRE	Sólo castellano	66 55.9 78.6 19.0	16 13.6 37.2 4.6	20 16.9 36.4 5.8	11 9.3 20.0 3.2	5 4.2 4.5 1.4	118 34.0
	Más castellano que gallego	12 20.0 14.3 3.5	20 33.3 46.5 5.8	11 18.3 20.0 3.2	12 20.0 21.8 3.5	5 8.3 4.5 1.4	60 17.3
	Ambas igual	2 3.8 2.4 .6	5 9.6 11.6 1.4	19 36.5 34.5 5.5	10 19.2 18.2 2.9	16 30.8 14.5 4.6	52 15.0
	Más gallego que castellano	2 4.2 2.4 .6	1 2.1 2.3 .3	1 2.1 1.8 .3	21 43.8 38.2 6.1	23 47.9 20.9 6.6	48 13.8
	Sólo gallego	2 2.9 2.4 .6	1 1.4 2.3 .3	4 5.8 7.3 1.2	1 1.4 1.8 .3	61 88.4 55.5 17.6	69 19.9
Columna		84	43	55	55	110	347
TOTAL		24.2	12.4	15.9	15.9	31.7	100.0

Ji al cuadrado = 285.48134 con 16 grados de libertad. Significación = .0000  
 Coeficiente de Contingencia = .67184  
 Lambda (asimétrica) = .30568 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 Coeficiente de incertidumbre (asimétrico) = .26594 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 Tau B de Kendall = .62344 . Significación = .0000  
 Tau C de Kendall = .60342 . Significación = .0000  
 Gamma condicional = .74984  
 D de Somers (asimétrico) = .62264 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 ETA = .72834 con Lengua hablada con el padre como dependiente  
 R de Pearson = .70630 Significación = .0000